

EIBAR

Revista de un pueblo

SUMARIO

Diálogos eibarreses	2
Editorial.—D. Angel Herrera, Obispo de Málaga, dice algo que todos debemos meditar seriamente	3
Semana de cinco días de trabajo en Bélgica.—Sabía Vd. que... ..	4
La mujer de Nueva York	5
Página femenina	6
Yo voy por mi derecha.—Pilatismo... ..	7
Muy bueno (risitas y comentarios): Mi casa, mi mujer y yo.—Un César pequeño.—Apuntes para una Guía Turística de Eibar.—Sonría... por favor. 8 y 9	
Semana Santa.—Vida parroquial	10
Loretta Young'ekin izketan...—Maitasuna ala bildurra? — Maria Drage. — Kontu-kontari.—Erri barri bat	11
Cine (criticaescope): Marty.—La decima probabilidad.—Filmogramas	12
Deportes: Gran Premio de la Bicicleta Eibarresa.—Historia del «Astelena»...	13
Municipal'erías: Presupuesto municipal para el año 1956	14 y 15
Buen humor.—De todo el mundo	16



D. Fernando Zuloaga, al habla...



D. Fernando Zuloaga no es eibarrés de nacimiento, pero como si lo fuera. El hecho de haber nacido en Méjico, como el de haber nacido en la India, no le merma su eibartarrismo, bien conocido por todos. Solo los dos primeros años de su vida no los pasó en nuestra villa. Zuloaga ha vivido aquí y ha conocido de cerca el Eibar viejo, el moderno y el contemporáneo. Ha contemplado su evolución con espíritu inquieto y observador. Su opinión es interesante.

—Dígame, don Fernando, ¿quiere usted darme su opinión sobre el viejo Eibar y el nuevo? ¿Siente usted nostalgia del viejo?

—Hemos visto todo el desarrollo de Eibar industrial y cultural, contesta don Fernando, y hay que reconocer el tesón y constancia con que trabajaron los viejos eibarreses, pues la prosperidad actual es el fruto de sus desvelos. No nos queda más remedio que guardar hacia ellos un profundo agradecimiento al par que admiración.

El nuevo Eibar se halla cimentado sobre el viejo sin que haya solución de continuidad entre ambos. Es cierto que antes, naturalmente, había una mayor compenetración y camaradería entre los habitantes de Eibar. También que entonces se nos enseñó a trabajar. Pero no lo es menos que ahora se trabaja mucho aunque de otra forma, y que no

existe propiamente desunión entre los actuales eibarreses. Lo que ocurre es que no todo puede seguir igual; Eibar no puede substraerse a la velocidad propia de nuestro tiempo. Tal vez sea esta la razón de que yo crea ver ahora, menos inquietud espiritual que antes. Me refiero a la «prisa» no al «progreso».

En conjunto, creo que vivimos del recuerdo de lo viejo pero buscando la adaptación a todo lo nuevo. Esto es propio de espíritus jóvenes y el eibarrés en general tiene este espíritu. Podríamos decir que nuestro lema es «Recordar lo viejo y mirar al futuro».

—Y dígame, ¿qué opina usted sobre nuestra revista netamente eibarresa enfrentándose valientemente con problemas culturales y sociales?

—No solo me parece bien, sino de ineludible necesidad, porque quizás el exceso de mecanización está atrofiando el desarrollo del espíritu, con todas las consecuencias que esto puede llevar consigo.

Mi opinión es que deben darle ustedes a la revista un marcado carácter popular con afán de despertar en el pueblo ansias de cultura.

Así contribuirán a formar «verdaderos» hombres, de los que creo estamos en crisis. Y aunque no encaje en la pregunta, me permito indicar porque está ligado a ella, la necesidad de fomentar en Eibar intensamente la enseñanza primaria, que es donde empiezan a desarrollarse el carácter del hombre en potencia.

Volviendo a la revista, creo deben ustedes evitar el encerrarse solamente en problemas de tipo local. Deben buscar la proyección al exterior, y dentro de esto, encuentro interesantísimo el divulgar las doctrinas sociales de la Iglesia ya que su aplicación resultará la verdadera felicidad de nuestro Eibar. Para que toda obra cumpla su fin es necesario poner en ella el alma, huyendo de toda influencia o coacción externa. Les deseo a ustedes este espíritu.

D. Agustín Larrañaga, nos dice...



No podríamos inaugurar esta sección sin traer a ella a una figura tan representativa como la encarnada por don Agustín Larrañaga Azpiri, de todos los eibarreses conocida y apreciada. Con tal motivo, le visitamos en su casa y después de darle a conocer nuestro propósito, le interrogamos:

—¿Cuántos años tiene usted, don Agustín?

—El próximo día 4 de Junio cumpliré 87 años, si Dios quiere.

—¿No le proporciona cierta satisfacción el llegar a ser uno de los más «ancianos» de la localidad?

—Cuando se llega a mi edad sin lesión orgánica alguna, creo es «bonito» tener tantos años.

—¿A qué atribuye usted tan gozosa ventura?

—Pues quizás se deba la cosa a la moderación en todo aquello que con exceso perjudica: comer, beber, fumar y... tal cual... La vida que Dios nos ha dado tenemos la obligación de administrarla bien.

—¿Cree usted, entonces, que ante el Sumo Hacedor delinquimos si, por ejemplo, bebemos con exceso?

—¡Hombre, naturalmente! Si usted va abrasando el estómago, los riñones y el hígado por dar gusto al paladar y un día, ¡zas!, se para la máquina antes de tiempo, antes de amortizar sus obligaciones terrenas, Dios le pedirá cuentas.

—Bueno, hablemos de otra cosa, porque, verá usted, yo... ¿eh, don Agustín...?

—Sí, sí; hablemos de lo que quiera. Soy partidario, precisamente, de acceder en todo lo posible a los deseos de los otros. ¿Sabe usted por qué me casé yo? Pues porque en la casa paterna no podía hacer lo que quería. Y ésto sucedió a los 21 años.

(El periodista se pregunta si a don Agustín le gustará la paradoja...).

—Como casi adelantado en ese singular arte del grabado, preguntamos, ¿qué puede decirnos sobre el particular?

—Yo empecé a trabajar el damasquinado o embutido de metales finos sobre hierro o acero cuando tenía dieciocho años. Al parecer mis manos eran hábiles en el dibujo y manejo de punzones y cuchillas; pero, créame, no era negocio el pasarse tantas horas ante la bola. Entonces estas labores de atauja no estaban pagadas en forma remunerativa como ahora. En mis tiempos unos gemelos con oro para puños de camisa se vendían a dos cincuenta y los broches de señora a tres y cuatro pesetas. Y conste que yo tuve sucursales en San Sebastián, Biarritz, San Juan de Luz y París; pero ni desarrollando tan insólita actividad, si tenemos en cuenta nuestro espíritu localista y rural de aquellos tiempos, conseguí otra cosa que ir tirando, como vulgarmente se dice. Ahora, ahora, es cuando los grabadores ganan dinero. ¡Qué di-se dice. Ahora, ahora, es cuando los grabadores ganan dinero. ¡Qué di-en el «txoko» eibarrés! Porque Zuloaga, por si no lo sabía, fué el auténtico precursor en el oficio.

Y don Agustín, después de esta exclamación, se queda un tantico pensativo y nos parece descubrir en sus pícaros ojillos la vidriosa nostalgia.

Después de este breve inciso emocional, don Agustín nos habla de su amor entrañable a Eibar y siente no conservar fotografías de todas aquellas calles, callejas, rincones y amigos de entonces que lleva en sus retinas y en su corazón.

—Mi vida de ahora, dice don Agustín—como la de todos los viejos—se reduce al recuerdo, so'o o en compañía, y a ir a todos los entierros. Dentro de unos momentos, precisamente, tengo que asistir al de...

—Muy bien, don Agustín, muy bien; mientras acompañemos en el postrer viaje a los demás, con ser doloroso, ¿no cree usted que es para sentirse satisfecho?

Y nuestro simpático interlocutor, dando por terminada la entrevista, sonrío, nos da su mano firme y nos dice adiós con su afabilidad y gentileza de siempre.

REDACCION Y ADMINISTRACION
Calle Bidebarrieta, núm. 11. — Teléf. 71478

II EPOCA **Num. 1**

Eibar, Marzo de 1956



EDITORIAL

SEPTIEMBRE de 1952.

Eibar, en crecimiento constante, se urbaniza y moderniza a pasos de gigante. Surgen edificios colosales; se fundan sociedades recreativas y culturales; se crean diversas obras que necesita nuestro pueblo.

Entre otras, una laguna, empero, subsiste y aqueja el corazón de los eibarreses: no tenemos una publicación literaria que sea como portavoz y exponente de nuestras inquietudes espirituales, sociales y culturales.

Es necesario cubrir este «bache».

Y con esta alta ambición, la Parroquia, generosa y audazmente, se lanzó a la publicación de la revista «EIBAR».

Como decía en su primer número, «quería contribuir anhelantemente a elevar más y más el nivel espiritual y cultural de nuestro pueblo».

«Procurará responder—se decía entonces—a su título de «EIBAR», abarcando en su contenido diversas facetas de la vida eibarresa, buscando su sabor local».

Y, ante todo, venía la revista a difundir la luz radiante de Cristo por un mundo mejor, divulgando las verdaderas soluciones de los magnos problemas y recordando nuestros deberes propios para construir ese mundo más justo, más humano y social, más cristiano por el que todos clamamos.

* * *

Diciembre de 1955.

Han pasado más de tres años en la publicación de la revista. Es llegado el momento de examinar los pasos recorridos.

Hemos querido ser sinceros en esta mirada retrospectiva. Y a fuerza de serlo, hemos tomado el pulso a nuestro «EIBAR».

No creemos que nadie, objetivamente, pueda achacar a la revista el que haya frustrado sus planes fundacionales.

Nunca se desintensó de los problemas vitales eibarreses. Mantuvo siempre enhiesta la bandera de un mundo más social. Trajo a sus páginas inquietudes humanas, espirituales, sociales y culturales. Siempre, dentro de sus limitadas posibilidades, puso su grano de arena en pos de un Eibar mejor.

Pero seamos seriamente sinceros.

Nuestra revista no llenaba totalmente sus objetivos. Necesitaba más amplitud. Más colaboración. Abarcar más aspectos. Tenía que ser más completa...

* * *

Por eso empezamos la segunda época—época nueva—de la revista.

Con deseos de modernizarla, hacerla progresar, de ponerla más al día.

Queremos hacer una revista que aunque en su fondo y contenido responda al espíritu que la creó, sea, día a día, más atractiva.

Anhelamos ampliar la esfera de nuestros colaboradores, extendiéndolos a los seglares, quienes con espíritu amplio y abierto expongan sus diversos y, muchas veces, encontrados puntos de vista, dentro de lo discutible.

Ansiamos hacer crítica constructiva.

Aspiramos a que nuestros lectores encuentren en la revista el atractivo suficiente para considerarla suya. Tan suya que—ya lo saben desde ahora todos los lectores—«EIBAR» pone a disposición de todos ellos sus páginas y espera su colaboración, sus insinuaciones constructivas, su apoyo moral...

Y con este noble fin, aquí nos tienes en brecha, lector amigo.

Empezamos la segunda época de nuestra revista.

DON ANGEL HERRERA, Obispo de Málaga, dice algo

QUE TODOS DEBEMOS MEDITAR SERIAMENTE

«Hay en la conciencia española un fallo tremendo. El pecado es general y la culpa nos alcanza a todos. Nadie puede excusar la parte de responsabilidad que le toca...»

Paréceme que los que se dedican a descubrir los defectos del catolicismo español andan a menudo desorientados. No digo que sea nuestro único defecto; pero el más grave de todos, sin comparación posible, es que hemos creado un tipo de cristiano pobrísimo en virtudes sociales. Casi puede afirmarse que zonas muy extensas de nuestra sociedad practican de manera deficientísima la caridad, y hasta carecen del verdadero sentido de la justicia.

La falta de justicia y, en gran parte, de misericordia mantiene un sistema de reparto de la riqueza nacional que acumula en una minoría la mayoría de la renta y mantiene una multitud innumerable en la pobreza. Acentúa la gravedad del mal el hecho de que no se repara en medios para enriquecerse y de que los poderosos, poco atentos en conjunto a los dictados de la caridad, forman el cuadro para defenderse de las obligaciones sociales.

Nuestras clases altas parecen atravesar un período de aguda inconsciencia colectiva. No se dan cuenta del escándalo diario que ofrecen a la nación. No tienen idea, ni remota, del ambiente que su insensata conducta fomenta en las fábricas, los campos, la Universidad y los medios profesionales.

Muy difícil es lograr una organización política estable en una nación cuando las clases altas desertan colectivamente de sus primeros deberes sociales.

Gran tarea de todos los educadores es llevar a las cumbres de la sociedad española un sentido más cristiano de la vida: el espíritu, precisamente, de caridad evangélica que impregnó el alma de San Ignacio de Loyola, y que el santo nos ha legado en el ejemplo de su vida heroica y en las páginas de sus fecundos escritos».

**Por
la
unidad**

Haced, Señor, que para colmaros de gozo tengamos el mismo pensar,
la misma caridad, el mismo ánimo, el mismo sentir.
Que nada hagamos con espíritu de competencia, nada por vanagloria; antes, llevados de la humildad, nos tengamos unos a otros por superiores,
no atendiendo cada uno a su propio interés, sino al de los otros.

Jesús es el Señor.
Gloria al Padre.
Amén.

(Epístola de San Pablo a los Filipenses, II, 2-4).



SEMANA DE CINCO DIAS DE TRABAJO EN BELGICA

COMO fruto de la magnífica campaña llevada a cabo por los Sindicatos Cristianos, ha comenzado en toda Bélgica la implantación de la semana laboral de cinco días.

De las jornadas agotadoras que estaban en vigor por el año 1875 (12 y 14 horas diarias de trabajo) logró pasarse en 1914 al horario de 60 horas semanales. Siete años más tarde, en 1921, este horario fué rebajado a 48 horas.

En 1954 los Sindicatos Cristianos se lanzaron a una campaña intensa en pro de los cinco días de trabajo semanal con un horario total de 45 horas-semana. Y ha sido ésta la última etapa en el camino que vienen recorriendo los Sindicatos belgas para mejorar el nivel de vida obrero.

* * *

Los Sindicatos Cristianos, en su propuesta inicial, hacían notar que la semana de cinco días debería ser establecida no por Ley sino por convención de los Sindicatos con la Federación Patronal.

Esto respondía a uno de sus principios básicos: el de la colaboración entre patronos y obreros en la solución de los problemas sociales. Entendían, además, que será siempre mejor la aceptación voluntaria de un avance social justo, a una imposición de Ley que demuestra y acentúa la lucha de clases.

La segunda propuesta sindical era la de poner en práctica la semana de cinco días no de un modo inmediato y total para todas las industrias, sino de un modo progresivo. La tercera, estrechamente relacionada en los móviles sindicales con la anterior, era la de llegar a un acuerdo con los demás sindicatos en el plano internacional.

En efecto, como expresó gráficamente el Secretario General de los Sindicatos Cristianos, los obreros belgas están embarcados en el mismo navío que los patronos y no les interesa que éste se hunda. Bélgica exporta una tercera parte de sus productos manufacturados, sosteniendo la lucha de precios en un mercado internacional concurrencialísimo. Es cierto que algunos de sus productos son absorbidos inmediatamente en el extranjero con fuertes ganancias para las industrias. Pero en las minas de carbón, por ejemplo, la solución del problema era más complicada.

Teniendo en cuenta estas circunstancias, con todo, los Sindicatos Cristianos decidieron llevar adelante su reivindicación.

* * *

Esta acción sindical que ha culminado en la reducción de la jornada de trabajo ha tenido su punto de partida en un hecho propicio: la euforia económica de Bélgica. La productividad en estos últimos años ha subido en vertical. Así por ejemplo, en estos diez últimos años, la metalurgia ha producido un 17 por ciento más empleando un 11 por ciento menos de trabajadores.

Los salarios, en cambio, se mantenían casi al mismo nivel. Era, pues, justo que los trabajadores participaran de este aumento de riqueza.

El Dr. John R. Dunning, decano de la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Colombia, ha declarado que no existen razones técnicas ni económicas para que todos los barcos de gran calado que se construyan a partir de 1956, no estén equipados con motores movidos por fuerzas atómicas.

Dice un periodista que entrevistó a Kruschév: «Kruschév reía y hacía chistes con bastante ingenio. Esto no quita para que, si necesitara mandar dego-

llarle a usted, lo hiciera en un abrir y cerrar de ojos. Pero cuando se propone ser apable lo es».

He aquí como clasifica a los diez mejores pugilistas españoles de todos los tiempos el cronista deportivo cubano Casal:

1. Hilario Martínez.
2. Ignacio Ara.
3. Paulino Uzcudun.
4. Fillo Echevarría.
5. Gironés.
6. Segundo Bartos.
7. Mariano Arilla.

Por otra parte, los Sindicatos, respaldados por eminentes sociólogos y economistas han considerado que la reducción del horario de trabajo ha de ser una eficaz contramedida contra el hecho alarmante de que la máquina va desplazando al hombre.

Otra razón primordial para los Sindicatos era la importancia que dan ellos al desarrollo de las facultades espirituales y posibilidades del hombre. Ello, naturalmente, sólo puede conseguirse mediante una disminución del trabajo.

Al mismo tiempo significaba para los obreros la liberación del domingo, sobre todo para los muchos que terminan su trabajo nocturno en las primeras horas de la mañana y para las madres obreras que estaban impedidas materialmente de santificar el domingo por urgirles el arreglo de la casa, repaso de la ropa, etc.

Precisamente por salvar este aspecto religioso del problema, obrero, han tenido que reñir los Sindicatos Cristianos una dura batalla con los Sindicatos Socialistas, que pretendían fuera el lunes y no el sábado este nuevo día festivo.

* * *

Fieles los Sindicatos Cristianos a las normas de la Moral, intentaron llegar a un acuerdo inteligente con los patronos. La gestión fracasó completamente, porque alegaban éstos que no había llegado aún el momento para semejante reforma.

También se quiso torpedear suciamente esta justa reivindicación, dándole carácter político. Se dijo que era una maniobra para derribar el gobierno liberal-socialista.

En vista del fracaso de estas primeras gestiones amistosas, los Sindicatos Cristianos decidieron empezar la campaña de propaganda para preparar el ambiente. De un modo indirecto el penoso asunto de la nueva ley sobre las subvenciones a la enseñanza media no oficial preparó el ambiente en los medios católicos obreros que se veían forzados a un nuevo sacrificio económico si querían educar a sus hijos en católico. Tras recoger las firmas de cientos de miles de trabajadores belgas y hacer la conveniente campaña pública, vino la amenaza de huelga. Sería una huelga temporal de advertencia que volvería a producirse periódicamente y que, en algunas empresas, sería efectuada sistemáticamente por secciones, de modo que nunca la fábrica estuviera funcionando en su totalidad.

Con dos semanas de tiempo se envió a los obreros la orden de huelga, que tendría lugar el día primero de Noviembre. En estas circunstancias y ante la grave crisis que se cernía, el Gobierno decidió intervenir. Cinco días antes de la fecha tope para la huelga y con la mediación de la comisión gubernamental, los patronos cedían a la nueva reivindicación obrera. De este modo, y sin un sólo día de huelga, los Sindicatos Cristianos han logrado uno de sus mejores triunfos.

8. Carlos Flix.
9. Martínez de Alfara.
10. Martínez Fort.

Sabía
usted
que...

La cultura interfiere en manera tal sobre nuestra conducta, que modifica nuestro modo de ser innato, y se llega a la formación de una «segunda naturaleza».

El primitivo objeto de la corona de laurel que se hizo conceder Julio César fué el de ocultar su calva; pero años más tarde se convirtió la corona de

laurel en signo de la dignidad imperial.

El consumo anual de azúcar en todo el mundo se calcula en once a quince millones de toneladas.

Roma tuvo su primer acueducto 312 años antes de la Era Cristiana.

La hormiga, en proporción a su cuerpo, tiene el cerebro más grande que cualquier otro ser viviente.

LA MUJER DE NUEVA YORK

(Impresiones de viaje por los EE. UU. de un vecino de Eibar)

CUANDO llegamos al aeropuerto internacional de Idlewild procedentes de Barcelona y tomamos allí un taxi para que nos llevase a Manhattan, en aquel trayecto de unos veinte kilómetros de carretera impecable festoneada de características casitas de madera pintadas de blanco, azul o verde, no vimos, asombrados, ni un solo ser viviente que caminase por aquellos parajes y sí tres hileras de coches sin solución de continuidad—suaves, silenciosos, rápidos—disciplinadamente situados en marcha cinematográfica ya en el centro, derecha o izquierda de la espléndida pista o «high-way» cuidadosamente marcada en blanco para una mejor regulación del tráfico.

—¿Pero dónde está la gente en este país?—preguntamos al taxista con cierta inquietud.

—La gente, señor—contestó nuestro hombre después de mirarnos fuzamente por el retrovisor y aligerar los faldones de su nariz con un lapicero que llevaba en la gorra—la gente aquí en América va vestida de automóvil...

* * *

Tener una cita, un «date» con una de estas encantadoras muchachas americanas—no tan guapas, claro está, como las eibarresas—es algo así, en lo económico, como estar dispuesto a «quemar» en el «Bolero» barcelonés o en «Pasapoga» madrileño unas mil pesetas aproximadamente; pero con la diferencia de que en España, ese gasto es acreedor a expresiones admirativas y en Nueva York, vulgar y corriente dispendio mesocrático. Porque esa suma es lo que cuesta en la ciudad de los rascacielos—para dos—la obligada sesión de cine, una cena en un restaurante francés y un baile sin pretensiones donde, por otra parte, no existe la gracia, la animación ni el encanto de este expresivo sortilegio que brinca en el mirar de las mujeres españolas.

Y no hablemos ya de unas copas en «Larrues», «Stork Club» o «El Morocco» porque ello sería ignorar lo que en cifras puede dar de sí la Astronomía.

Es, pues, sumamente caro invitar a una mujercita americana; caro, y sin lugar a dudas, poco divertido a pesar de esa especie de leyenda colorada, por no llamarle negra, que atribuye a estas féminas un libre albedrío semejante al que caracteriza, por su reconocida vigencia, a aquellas otras del septentrión europeo que nadie mejor que Chicheri, el autor de «Vacaciones en Suecia», conoce.

No; la mujer americana, la mujer neoyorquina no obstante gozar de una libertad de movimientos que asombraría a cualquier mesa de camilla provinciana, tiene un peculiar sentido de equilibrio y de limitación.

Estas «girls» son el producto feliz de los más dispares entronques entre razas nórdicas. En sus vasos sanguíneos late principalmente la idiosincracia inglesa, sueca, holandesa, noruega y danesa.

Su cabellera rubia, cuidadosamente limpia, es más plateada que dorada; su cutis es nácar de las Antillas y no leche pasteurizada; sus ojos son un juego en azul y verde como las aguas de aquel lago en el nacimiento del Hudson, en Adinorack, que no olvidaremos fácilmente.

Es esbelta, fina, de breve cintura y miembros alargados que acciona con naturalidad y delicada medida. Su andar queda diluido en una cadencia suave, armoniosa y deportiva. Si bien es muy femenina cuando se abandona a su propio instinto; cuando la emoción, por ejemplo, del amor, de la «Misa en si menor», de Bach o de los Caballos de San Marcos la impresionan, pierde ese sublime encanto al tratar de situarse en un plano de igualdad—su obsesión—con relación al hombre, porque ella ama la polémica, el trabajo de oficina, el cigarrillo, la potencia de su coche y, muchas, los pantalones.

De un folleto propagandístico copiamos los siguientes datos: Las mujeres de los Estados Unidos constituyen más de la mitad de la población con derecho al sufragio y, conforme a la ley, son elegibles para todo cargo público. Unas cincuenta mujeres han figurado ya en el Congreso Nacional; dos han sido gobernadoras de Estados y una ha formado parte del Gobierno. Actualmente hay ocho en la Cámara de Representantes y una en el Senado. Hay también doscientas treinta y cinco mujeres en las legislaturas estatales y otras muchas que ocupan puestos muy importantes en el Gobierno Federal de los Estados o de los Municipios.

La americana desconoce el arte tan femenino de la coquetería o flirteo, y aunque gran parte de sus afanes son dedicados al cuidado físico—gimnasia, baños, dietas—y «ornamental» de su persona, ello obedece más a su exagerado narcisismo que a preconcebidas intenciones especulativas con relación al sexo opuesto.

Contrariamente a lo que sucede en el Viejo Mundo cuando pasa a nuestro lado una chica guapa, allí no veréis ja-

más a un solo hombre que gire sobre su vertical al cruzarse con ella, y mucho menos sentirse elocuente piropeador porque, además de su incomprensible indiferencia temperamental, él sabe que si a ella se le ocurre sentirse ofendida, siempre andan por allí, lentos como paquidermos, colosos como el «Empire State», los sonrosados guardias irlandeses dispuestos a enseñarnos el camino de la comisaría más próxima.

Una pareja de novios en Nueva York dista mucho del furtivo, gracioso e inocente «ganchete» tan corriente en nuestro solar patrio; allí, a lo sumo, unen los dedos en columpio de brazos abandonados y marchan silenciosos y separados como dos quintos del mismo pueblo, aburridos y nostálgicos en ciudad extraña. Nosotros hemos visto novios en las calles, en los cines y en los clubs de noche y podemos asegurar que don Juan Tenorio, el del drama inmortal de nuestro Zorrilla, no sería comprendido en aquella gran urbe.

La mujer americana casi puede decirse que no utiliza afeites y solo muy ligeramente ilumina sus labios con rojos discretos. No usa perfumes y gusta del peinado sencillo. Generalmente, en invierno, lleva sombrero, pero tan reducido, tan breve como pueden ser los nidos de plumas de nuestros verderones. Su abrigo es amplio y largo, y su calzado algo así como leves zapatillas de bailarina de «Ballets», pues los tacones, si bien realzan considerablemente su figura—¡magnífica figura!—prefiere utilizarlos tan solo en actos de sociedad.

Intelectualmente, está muy por debajo del nivel medio de las europeas, aunque el 45 por ciento de los alumnos que se gradúan en las escuelas superiores de los Estados Unidos, son mujeres.

Es sensible a la música y siente una extraordinaria predilección por lo político-social. Ama el deporte. «En la niñez la mujer se divierte prácticamente con los mismos juegos que los varones; ambos nadan, esquían, patinan, reman, y juegan juntos a la pelota, al tenis, al golf, y juntos van también de excursión a los campamentos de verano, aunque tienen agrupaciones aparte como Muchachos Exploradores y Muchachas Exploradoras, la Asociación de Jóvenes Cristianos y la Asociación de Jóvenes Cristianas».

Nuestra protagonista, en fin, sueña con Europa y en su voz—impresionante melodía en la confidencia—tiembla la atávica llamada cuando inquiere datos de España, Italia, Francia, Inglaterra, etc. Ella es mujer de América y ama la técnica en forma de artefacto doméstico que la liberó—según dice—de un pasado de servilismo; pero reconoce el valor anímico que encierran estas coordinadas lejanas desde las que emergen las góticas agujas de las catedrales que emiten al ámbito ecuménico las esencias imperecederas del espíritu.

Al pasar la mujer fuerte
Sembrad el suelo de flores
Porque triunfó de sí misma
Del infierno y de los hombres.

Página Femenina

Si alargar quieres la vida
Pon a tus pasiones valla,
Que una luz cuanto más arde
Más prontamente se apaga.

MUJER, si quieres tener contento a un hombre, cultiva bien estas tres debilidades tuyas:

- SU SENTIDO DE LA BELLEZA.
- SU COMODIDAD.
- SU ESTOMAGO.

* * *

Su sentido de belleza

(Crónica de París).

Es inútil que empiece diciéndoos que París es la reina de la moda. Lo sabéis de sobra. Y que las parisinas son mujeres maniqués en cuanto se lo proponen. Asombra ver a cualquiera de ellas vistiendo por la mañana pantalones y un chaquetón deportivo, convertida, unas horas más tarde, en una «femme charmante» al asistir a un espectáculo público o una reunión particular. Admiradora del «chick» francés he decidido contaros mis impresiones de sus últimos «detalles».

Estas pasadas fiestas las parisinas, después de celebrar la Nochebuena y Navidad en familia—como lo hacemos en España—reunidos los miembros del esparcido—quizá durante todo el año—tronco familiar, ante el pequeño belén que representa la más grande noche de los siglos, pasan a la vida pública para celebrar socialmente la despedida del año que se va, y dar la bienvenida al que llega cargado de bellas ilusiones.

De regreso de la Patria a la Ciudad de la Luz, he pedido informes de lo que se ha visto, en cuanto a «nouveautés», durante los collones de fin de año y reuniones sucesivas.

Las informadoras han sido mis amigas. Os las voy a presentar. Así veréis que están al tanto de la moda y que pueden juzgar con absoluto conocimiento de causa.

Janette es modelo en una casa de alta costura. Exhibe los modelos «tres habillées», para jovencitas, porque con su pelo rubio y juvenil expresión, parece una estudiante en vacaciones. Rosine es intérprete en un hotel de primera categoría, donde se hospedan reyes y reinas—estén o no en ejercicio—estrellas de fama mundial, y mujeres bellas con ese «sex appeal» que sólo se consigue viajando y frecuentando los Institutos de Belleza y las Casas de Modas. Su vida transcurre entre lo bonito y lo elegante. Os podéis fiar de ellas como árbitros.

Y transmito sus impresiones:

Pocas temporadas la moda ha sido tan amable con nosotras como ésta, pues ha impuesto su tiránico dominio en favor de la elegancia, la femineidad y la juventud.

Así, por ejemplo, en los atuendos de mucho vestir, los colores marrón, verde, rojo y malva han robado la supremacía al negro. Es un punto de lo juvenil. La elegancia del negro es indiscutible y, por este motivo, no desaparece. Pero en terciopelo, faya, glassé y organza dominan los tonos alegres.

El dibujo cashemira que adornaba los tapetes de principio de siglo, resucita en panas y lanas para vestidos, y satenes para blusas. Desde el vestido camisero de manga larga con ancho cinturón bajo, en pana, hasta los modelos de mucho vestir, en lana, escotados y con falda de vuelos, hay una serie de modelos a cada cual más gracioso con el cashemira estampado. Otro «coup de feu» de la temporada son los conjuntos de jerseys con faldas de terciopelo estampado. También el fieltro se sigue llevando en juveniles faldas acampanadas. Como aditamentos graciosos llaman la atención boinas, en ante o pana, con «gros grain» y los jerseys con escudos en plan deportivo.

Otro día proseguiremos. Janette y Rosine me contarán detalles y yo os los transmitiré. Es un tema interminable. Así que ¡hasta pronto. O, como dicen por aquí «¡A tour aleur!».



La comodidad

Un hogar cómodo, atractivo y ordenado, es un remanso de paz en el ajetreo de la precipitada vida del siglo atómico. Por esto, poco a poco, según sean tus recursos, vamos a estudiar la manera de conseguir que tu casa sea este agradable lugar de reposo donde tú y tu familia vais a pasar las horas mejores del día.

Nuestro siglo ha traído consigo el concepto de «lo práctico». En todos los aspectos de la vida, pero, especialmente, en simplificar la vida de hogar. Los muebles empotrados y los útiles de limpieza y cocina, vienen a confirmarlo. Aunque este sentido práctico no debe

excluir el detalle coquetón y gracioso. Este es el ideal: mobiliario sencillo de líneas con detalles accesorios que den su nota particular y pongan de manifiesto tu personalidad de tal forma que se note tu presencia en el hogar hasta cuando estés ausente.

Empecemos por el hall o recibidor. Por hoy bastará con esto.

Las películas americanas nos presentan unos desmesurados recibidores en los que se encuentran reunidos todos los departamentos de la casa excepto los dormitorios y la cocina. Recordemos los que presentan en «Como casarse con un millonario» y «Crimen perfecto». En ellos, en distintos rincones, vemos desde la biblioteca y despacho, hasta el bar, sala, cuarto de estar... Siendo ésta una perspectiva ideal, resulta prácticamente irrealizable, pues todos sabemos que la vida familiar hace muchas veces imposible la convivencia, en un momento dado, de diversas personas dedicadas a las más dispares actividades o actitudes. El que está estudiando en el rincón-sala del recibidor, gusta de no ser molestado por su tía Carolina—valga el ejemplo—que está charlando con una amiga en el rincón-cuarto de estar, mientras Pepita oye la radio en el rincón-bar, mientras...

No conocemos América más que por el celuloide. Y creemos, sinceramente, que estos «halls» son eso: hechos por y para el celuloide.

En España, al menos hoy por hoy, el hall es una estancia reducida en la que solo se está «de paso». Sin embargo, su decoración tiene importancia, pues, muchas veces, la impresión que de un hogar se lleve el visitante depende exclusivamente de su recibidor.

Cosas casi imprescindibles en un hall son: Un colgador—procura que esté disimulado—. Un cuadro, grabado o litografía, con marco claro, bien en roble deceppe o nogal encerrado, bien pintado en colores vivos (evita los dorados de purpurinas). Un grupito de pequeños cuadros o azulejos enmarcados, pueden alegrar otra pared. Y un recipiente para flores, de tamaño grande, en un rincón del suelo—puede ser desde una bonita porcelana hasta una simple maceta pintada en un color vivo—es también interesante.

A ser posible, dos sillones cómodos y confortables, deben substituir a las sillas incómodas que, durante tiempo, se han usado en nuestros recibidores. Una pequeña mesita, entre ambos sillones—con revistas y un cenecero—, viene a ser el complemento indispensable para que el visitante haga más llevadera su posible espera.

Si hay tira cubriendo el pasillo, la alfombra del «hall» debe estar a tono con ella. También puedes emplear, para el «hall» dos trozos de la misma tira unidos disimuladamente por el centro—a lo ancho—rodeándolo todo con flores en color que contraste.

¡Ya verás! Poco a poco iremos poniendo la casa...



RECETA DE COCINA

Bizcocho económico

Ingredientes: 90 gramos de mantequilla, 90 gramos de harina, 135 gramos de azúcar y 4 claras de huevo.

Ejecución: Se baten las claras a punto de nieve. Se mezclan con una cucharada de azúcar y se bate de nuevo. Se añade el resto del azúcar uniéndolo. Luego la mantequilla y la harina. Se revuelve y coloca en molde untado con mantequilla. Se cuece a horno flojo.



¡YO VOY POR MI DERECHA!

SOLIA ir por las carreteras a toda velocidad. Tenía una gran confianza en su pericia de chófer y además iba siempre por su derecha. Pero tenía un muy acomodaticio sentido de lo que era «ir por la derecha». En España—al menos, en España—el peatón no sabe, generalmente, andar por las carreteras. Vá también por su derecha, cuando debe, por motivos de seguridad, ir precisamente por la izquierda. Así, vé venir el peligro de frente y puede esquivarlo. De la otra forma, sobre todo de noche, vá vendido, y sólo la conciencia y la pericia de los chóferes hace que no se produzcan excesivos accidentes.

Pero aquel amigo mío, como antes decía, tenía un muy acomodaticio sentido de lo que era para él «ir por la derecha». El se sabía dentro de la ley. Los peatones eran los que estaban fuera de ella infringiendo el Código de Circulación. Y si alguna vez cogía a alguno, se lavaba las manos con tranquilidad, porque él «iba por su derecha». ¡Que escarmienten!—decía.

Un buen día me enteré de que un hombre había muerto bajo su rueda. Mi amigo el chófer, supongo que habrá recapacitado.

Y es que no basta con que cada cual «vaya por su derecha». Es necesario ir por la derecha, pero cuidando, fraternalmente, de cuantos van por mala dirección. Sólo así lograremos una perfecta circulación.

* * *

¿Cuántos católicos van «por su derecha» como mi amigo el chófer? ¿Cuántos, que van por mala dirección, son socorridos y ayudados por los que presumen de ir bien? Hagamos exámen de conciencia. No basta con comerse los santos, decir que uno es muy bueno y encerrarse en uno mismo como si los demás no existieran. No basta, pues, con «ir por la derecha». Hay que echar un cable a los que van «por la izquierda». Tal vez van por mal

camino porque tú, precisamente tú, no les ayudas a ir por el bueno, sino que, como mi amigo el chófer, te importa un ardite que sucumban, incluso que mueran, espiritualmente hablando.

Tal vez tú, patrono, que te comes los santos y comulgas todos los días, pagas a tus obreros jornales con los que no pueden llevar una vida decorosa impidiéndoles su perfección espiritual que, como dijo Santo Tomás, depende, en gran parte, de la posesión de un minimum de bienes materiales. Tal vez tú, impresor, que tienes en tus manos que tal o cual lámina pornográfica se publique o no, y que aborreces tales publicaciones, no tengas la valentía de decir que tal lámina no se hace en tus talleres. Tal vez tú, hombre tranquilo, dotado por Dios de una inteligencia y de unos conocimientos que a él sólo debes y de una posición desde la que podrías realizar importantes actividades apostólicas, prefieres darte a una vida regalada carente de inquietudes y preocupaciones que, tal vez, salvarían muchas almas. Tal vez tú... Y, sin embargo, «vais por la derecha». Pero vuestra posición es tan acomodaticia y tan culpable como la de mi amigo el chófer.

El Santo Padre ha comenzado, la campaña en pro de «Un Mundo Mejor». Y la campaña pronto va a centrarse en España. Ahí se verá quienes son los que «Van por la derecha», de verdad. La campaña del Mundo Mejor requiere acción, la construcción de un mundo nuevo desde sus cimientos. Eso no se logra cruzándose de brazos. Todos, en el lugar que ocupamos en el mundo, tenemos que aportar nuestro grano de arena... ocupándonos de nosotros y de los demás, a no ser que «vayamos por la derecha» como mi amigo el chófer que, en el terreno espiritual, podría decir sobre poco más o menos y llevando el símil a sus más extremados términos: ¿«Qué me importa a mí, si yo intento salvarme, el crear o no un mundo en el que mis hijos se salven?». «¿Qué más me da a mí, si yo me salvo, que mis hijos perezcan en este mundo actual cada vez más corrompido?»... «¡YO VOY POR MI DERECHA!».

PILATISMO ...

EL trivial e higiénico acto de Pilatos de lavarse las manos, confirió rango de alegoría a una actitud vital, de cuyo mundano éxito no nos es dable dudar.

Creó el gesto simbólico que ha definido a hombres de toda época y que en la nuestra, hartos complicados, ha llegado a producir el Hombre-Complejo (Quien no lo disfruta?). Ademán espiritual que produce en cadena el hombre-bueno (?) de nuestros días.

En su aparente intrascendencia el «yo me lavo las manos» de Pilatos (y hemos de concederle que a diferencia nuestra lo hizo en público) sirvió para condenar a Jesucristo-Hombre, de bondad modélica, en honda y trágica expresión de cuanto negativo encierra el hombre. Supo su creador, que condenaba a un inocente, y al inmergir sus manos en el agua, no pensó que ésta pu-

diera servir de indeleble tinta para que la más amplia de las rúbricas, signara a su vez el más original de los documentos que se nos ha legado. Símbolo, sino creador, definidor acabado de esa lastra espiritual que hoy padecemos y que muy bien pudiera justificar el título de PILATISMO.

En él se atesora la esencia más decantada de la despreocupación por lo ajeno. Legítima antítesis del amor al prójimo, sin el cual es vano y estúpido pretender alcanzar la Bondad.

Es así que el Individualismo, que socialmente disfruta de tan gran predicamento, puede, y admitámoslo, goza de hecho, de una gran utilidad para las que se da en llamar «cosas de este mundo». Pero, por fortuna, se quiebra y falla cuando tratase de aplicar al logro de ese pasaporte, cuyo visado señala el fin de nuestros escasos días y en el postrer viaje ansiamos atravesar ese «telón de tul» de feble apariencia pero que no consiente trasiego de impurezas.

Afirmemos con toda rotundidad NO ES ADMISIBLE ESA BONDAD INDI-

VIDUAL, ni lógica ni moral, ni apuremos, sensiblemente tampoco.

Es imprescindible, ineludible, el contrastarnos con el prójimo y este contraste, ha de entenderse, no en un exclusivo sentido de emulación y posterior estímulo, sino en íntima trabazón, imbricados, confundidos nuestros actos y los suyos sin preocuparnos por el temor de posibles «errores judiciales», que en pura moral católica tenemos conciencia de su imposibilidad.

Parecerá dislate, pero hemos de persuadirnos de nuestra *responsabilidad en el pecado ajeno* y en orden de frecuencia es nuestra *ausencia de caridad en su faceta de justicia social*, la más privativa en nuestros días. Querámoslo o no somos partícipes de los ajenos pecados y no nos es lícito «lavarnos las manos» con la asiduidad que lo venimos haciendo ya que es vana ilusión por nuestra parte iniciar nuestra marcha cara a Dios y de espaldas a nuestros semejantes creyendo recorrer solos el sendero que puede conducirnos al Premio prometido.

Mi casa, mi mujer y yo

¡MUY
RISITAS

CUANDO se estrena un piso se invita a los amigos a que lo vean. Se les enseña las habitaciones, la tapicería, los muebles, los jarrones, las toallas, las cortinas, las vajillas y los juegos de té.

Y nosotros nos sentimos contentos y felices de haberles asombrado: un piso nuevo es algo que no se tiene más que una vez en la vida.

Este fué el motivo de que yo invitase a Jorge a ver mi piso en cuanto lo tuve casi arreglado.

—Ten en cuenta que todavía está sin arreglar del todo y que las cosas están en desorden.

—A mí me parece que está perfectamente arreglado—dijo Jorge echando un vistazo a mi alrededor—. Más en orden no pueden estar.

—Aún me falta por colgar algunos cuadros en las paredes—dije—. A propósito: ya que estás aquí, vas a darme tu opinión.

Fuí a coger un cuadro y se lo enseñé. Le pregunté dónde lo colgaría él si fuese suyo, y él me indicó la pared del salón.

—Efectivamente. Este me parece el sitio adecuado—dije.

Y mi mujer también se mostró de acuerdo.

Fuí a buscar un clavo y el martillo, y Jorge me dijo que él mismo lo clavaría en la pared. Que él entendía mucho de estas cosas.

—Hay que tener cuidado con el empapelado—dijo Jorge, palpando la pared aquí y allí—; es nuevo y no quisiera estropearlo.

Prudente, no tardó mucho en afirmar que el clavo no penetraba en la pared; intentó un nuevo punto con las mil precauciones de un hombre prevenido.

—¡Los muros de las casas modernas están hechos de un modo!—exclamó al cabo de cinco minutos.



—Yo creo—le dijo mi mujer—que si no se decide usted a dar un poco más fuerte con el martillo, no logrará nunca meter el clavo en la pared. El clavo no puede entrar por sí solo, y usted, a fuerza de intentar en un lado y en otro, va a terminar agujereando todo el papel de la habitación.

Jorge dió un fuerte martillazo, y el clavo entró en la pared.

—¿Ha visto usted?—dijo mi mujer—. ¿Tenía razón o no?

—Tenía usted razón—asintió Jorge—. El clavo ha entrado en la pared. Y también el martillo.

—¿También el martillo?

Jorge se había aplastado un dedo, y corrió a su lado. Agarró el martillo por el mango y lo saqué. En la pared quedó un agujero como un puño.

—¡Qué lástima!—dijo mi mujer, mirando el agujero de la pared.

—No importe—dijo Jorge—; se puede tapar el agujero con el cuadro y nadie se dará cuenta. Basta con clavar el cuadro un poco más arriba.

Me mandó buscar otro clavo y se puso a clavarlo en la pared, dos centímetros más arriba que antes. Al cabo de unos pocos segundos saltaba fuera otro pedazo de ladrillo, y el agujero alcanzó el tamaño de un volumen del Espasa.

Sonó el timbre de la puerta, y mi mujer salió a abrir. Eran los vecinos del piso de al lado, que nos mandaban a decir que si nuestro deseo era entrar en su casa, lo podíamos hacer por la puerta, sin necesidad de molestarnos en echar abajo la pared.

Un Cesar pequeñito

EN el solar eibarrés tenemos un «municipal» encargado de regular el tráfico que, sin lugar a duda alguna, para si lo quisieran otras urbes más populosas y empingoretadas.

Es alto, elegante, marcial y disfruta de una capacidad pulmonar—aludimos a sus ejercicios de silbato—digna de mejor empeño.

Si, sí, usted lo conoce; todos lo conocemos ya que su popularidad es mucha por sus aires de matamoros y fierabrás aunque claro, no rebase en difusión el ámbito alcanzado por esa sugeridora canción radiofónica titulada «El cordón de mi corpiño»...

Pues bien; ese representante municipal encargado de encauzar inteligentemente personas y máquinas de explosión abriendo y cerrando el disco de la circulación, cuenta con toda nuestra admiración y simpatía.

Ya sabemos que a veces, quizás un tantico ordenancista y sin venir a cuento, toca el silbato con frenesí y acciona en actitud inapelable, rígida, como dando pase a una caravana de vehículos veloces que ni usted ni yo vemos, porque en realidad no existen; pero ésto es un detalle fantasmagórico sin importancia y no debe malhumorar al paciente viandante que extrañado, atónito, espera aburrido o nervioso a ambos lados de la calle para atravesar la calzada.

—No comprendo—me decía un señor el otro día—cómo nos retiene en las aceras ese «fun-

cionario» cuando ni por casualidad se ve un coche.

—Mire usted, señor—le contestamos—, partiendo de aquella premisa tan bonita de que la función crea el órgano, ese «funcionario», como usted dice, si dejase de sopiar el silba-



to, de elevar y descender los brazos y de girar sobre sus talones en una actividad febril como si se hallase en plena Gran Vía madrileña, acabaría atrofiándose, sin hacer nada, porque en Eibar, como usted bien sabe, la circulación es mínima. Al obrar así no hace más que dar satisfacción a su propio sentido del deber y con miras a un mañana más aje-

treado y populoso. Si hoy no existen coches, ni camiones, ni carros, ni bicicletas, ni personas que justifiquen su presencia en este o aquel cruce de calles, la culpa no es suya. El, como le digo, tiene que representar su importante papel de «policeman».

¡Si supiese qué contento se pone el pobrecillo cuando presiente un turismo a lo lejos! Y no digamos si se trata de un «diez toneladas», porque, entonces la bolita del silbato—que ya parece una lenteja de tan gastada que está—no tiene descanso; como no lo tienen las manos hundidas en guantes blancos que evolucionan nerviosamente en el aire buscando el adorno coreográfico más plástico para su pose más enfática. Esto, amigo, puede ser que a usted le cause molestias y la pérdida consiguiente de ese tiempo que tanto necesita en el taller para fabricar más tornillos o más escopetas; pero no me negará tampoco que funcionarios así suelen ser divertidamente histriónicos y decorativos.

Nuestro interlocutor, sin decir nada y como un toro que ya tiene humillado el derrote por las picas, se alejó de nosotros mirándonos de soslayo y pensando tal vez en lo heterogéneo disímil que resulta el pensamiento humano...

**«Sé muy bien que vivir es luchar. Y tal vez me lamentara de ello si no sintiera en re-
vancha, que luchar es vivir».**

(BEAUMARCHAIS)

Seguid un consejo y venid a Eibar. El cicerone de turno, os llevará a la «tasca» que lo mismo puede llamarse

Apuntes para

una Guía Turística de Eibar

Dedicado a la masa ingente de turistas, que con ropa cambiada de sexo y oriundos de allende el Pirineo invaden esta porción de tierra rodeada de agua salada (esto de la sal se suprime siempre en la escuela) por todas partes menos por dos. La que une al continente y la otra, la de encima que es donde se celebra la vuelta a España y la final de fútbol que juega un equipo (Atlético de Bilbao) y otro cualquiera a quien la suerte le acompañe y donde estamos escribiendo estas gansaditas... De cualquier modo el menos avisado habrá entendido lo que es una península.

Volved la espalda con desdén a tanto anuncio, tanto «slogan» y tanta—5 tantos a 0—, guía turística con que os sacan los cuartos en vana pretensión de conocer España a golpe de cilindro, pedal o alpargata.

Acabareis derrengados y sinceridad por detrás, (hay que protegerla, pues anda escasa y si la ponemos por delante la escarayan) no os ofrecerán sino productos tan auténticos, como gitanos del Albacín que saben más francés que Churrchill, (...ya se que es inglés, pero también chamuya el francés, ¡recontra!). Las danzas de la Sección Femenina tan acabaditas y estilizadas que no las conocen ni en sus pueblos de origen.

«colmao» (siempre llena) que «chacoli» que «chigre» y que en el subsuelo del 2 de mayo (yendo hacia Unzaga, a mano derecha después de pasar la bocacalle que lleva—ojala llevara—a Ardanza...—de nada, mandar—se adivina tentadora. Y escribo adivina, porque allí ver, en confianza no se ha visto nunca nada. Pero se oye, se siente y se vive el clima espiritual y si me apuráis ese otro clima que creo depende del Sol y demás zarandajas de cualquier región española.

Asturianos, que cantan vibrando el intestino grueso. Galaicos que mueven el diafragma con sus cantos saudosos, andaluces que hacen trizas sus gargantas a medias con sus jipios y el polvo de la fundición, que llevan dentro. Riojanos y Navarros que salpican sus jotas con interjecciones de grueso calibre... Y un poco apuradamente y con suertecilla pueden oírse algunos zortzicos con voces mixtas.

De comer y beber, pan, queso y vino, tres ingredientes que se comen en toda la Geografía de España y que forman el trípode con el que fabricamos nuestras úlceras de estómago.

Ver, ya hemos dicho que no se ve nada. Pero nadie lo intenta, tampoco.

Se entra con los brazos extendidos y palpando, palpando—nadie lo toma a mal—va uno encontrando su huequecito y haciéndose con su escasísima

ración de aire—. 'Contra lo que muchos suponen éste—el aire—no viene del exterior, sino que se forma con aquel que nuestros pulmones guardan para los casos de apuro y que de modo altruista se suelta en el local, como un bien monstrenco cualquiera. Si escasea mucho, siempre hay voluntarios que salen a la calle, hacen acopio y lo vuelven a soltar dentro. Por esto no se suele cobrar nada. Hay que apuntar que en el local no actúa nadie a «petición». Depende de la concurrencia. El día que predomina el elemento asturiano, se pone uno como el «Quico» y se queda con regusto a fabada, aun sin probarla. Únicamente desaparece con otra sesión de galaicos que le hartaran de «pote gallego», o «lacón con grelos».

Ocho o diez días de asistencia a este local equivalen a dos meses de andar asendereado por España, exponiéndose al bravo cantazo de los chaveses aborígenes, siempre predispuestos a hacer el «xenofobo» que es algo que no entienden los angelitos (ni yo, ni usted tampoco, ¡qué rediez!) pero que lo practican con fruición.

Seguiremos descubriendo en ocasiones sucesivas rincones de eutrapelia (janda, anda!) eibarresa, que justificarán la necesidad de la guía que prometemos.

Sonría... por favor

EN este instante tiene usted cara de revisor de tren «picando» en primeras:

Si esto le borra la sonrisa, piense que no ha apoquinado ni clavó por la revista y vuelva a sonreír, que es lo menos que se puede exigir a una persona bien educada como usted, (o mal educada como su compañero de profesión o gremio) cuando le regalan algo... Claro que está usted en su perfecto derecho al llanto o pataleo en los próximos números. Pero llenando el papelito que de seguro se le habrá caído al abrir la revista. Así que, amigo, agáchese—que esto beneficia a la cintura—coja el papelucho y sacúdase como todo cristiano que el «polvo» ya habrá quien lo recoja. Luego haga usted el formalote hasta que se hinche, pero piense que así tan serio está mucho peor que de revisor, porque además de echarse unos añotes encima, se aproxima en expresión inteligente a un buey—prescindiendo claro de «gancho» más o menos.

Ya ve usted, no le queda otra solución aunque haya pagado, que sonreír. Y ahora por nuestra parte agradecemos la sonrisa y le invitamos a

Ríase... por favor

Viéndole tan bien dispuesto y tan sonriente, con ese dien-

te de oro, exponente de su prosperidad y mal gusto cualquiera puede pensar en hacerle reír. Siempre, claro está, que la cantidad con que ha rellenado los puntos incitantes y suspensivos del Boletín de Suscripción, justifiquen nuestro esfuerzo futuro.

Porque a usted le hemos oído milenta y una vez que el trabajo hay que pagarlo. Claro que usted se refería al suyo, pero hombre, su valiosa opinión la hacemos nuestra y usted, ¡feliz por haber dado en el «clavos» en materia de opiniones de rechupete, aflojará «ad modus» (¡jetén, vamos!).

Y como ya hemos hecho el presupuesto y ambas partes contratantes, están a partir de un piñón, nos atrevemos a decir

Carcajéese de una vez... so pelma

Porque esto que le escribo, es lo bueno. De verdad que tiene gracia.

Se acaba de comprometer tontamente como siempre—que pensamos mucho—a soltar esas pesetas por todo un año y la próxima Sección de RISITAS Y COMENTARIOS la pensamos cubrir con esquelas, catástrofes, que es lo que viene haciendo esa revista que se titula «EL CASO» y que a muchos nos rompe la espina dorsal de risa al leerla. (Desconocemos la identidad del «ganso» que ha llamado espina a ese montón de «huesazos» con los que se relamería un dogo de buen tamaño y que nos sirve para ir bastante tiesos por la calle presumiendo de fortachones).

Algo de historia

Desde el tiempo de los apóstoles, y con una solemnidad singular, se celebraban cada año en toda la Iglesia los misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección de N. S. Jesucristo.

Se celebraban, ante todo, los momentos más salientes en un especial triduo llamado de Cristo «crucificado, sepultado y resucitado». Por ello, y teniendo en cuenta la importancia de los misterios que celebrábamos, esta semana fué llamada «Semana Santa» y fué enriquecida con ritos cada vez más espléndidos y piadosos.

Estos ritos se celebraron al principio en los mismos días y a la misma hora en que habían sucedido los misterios recordados. Y así la institución de la Santísima Eucaristía se conmemoraba en la tarde del jueves con la Misa solemne «in Cena Domini». En la tarde del viernes se desarrollaba una especial función litúrgica en conmemoración de la pasión y muerte del Señor. Y por la tarde del sábado se daba comienzo a la solemne vigilia, que terminaba a la mañana siguiente con la gloria de la resurrección.

Sin embargo, en la Edad Media, y por varias causas se comenzó a anticipar la hora de las funciones litúrgicas de estos días, de modo que a finales de la Edad Media todas aquellas solemnidades fueron celebradas por la mañana, con daño evidente de sentido litúrgico y no sin oposición con la narración evangélica y las correlativas conmemoraciones litúrgicas. Por ejemplo, desde el siglo XIII, se prohibió el que los fieles comulgasen el Viernes Santo. Y sobre todo, la solemne Vigilia Pascual, desplazada de su apropiada hora nocturna, perdió toda su primitiva claridad y el significado de las fórmulas y de los símbolos. Por otra parte, el Sábado Santo, dedicado a una anticipada gloria pascual, perdió su carácter de luto o duelo en recuerdo de la sepultura del Señor.

Además hagamos constar que el daño fué mayor cuando en el siglo XVII, el Jueves, Viernes y Sábado Santo, que hasta entonces eran días festivos, fueron declarados por la Iglesia como laborables.

Consecuencias

No hay duda de que la práctica primitiva, que duró hasta la Edad Media, ayudó intensamente a que los fieles se aprovecharan muchísimo de los misterios de Semana Santa.

El que en la Edad Media estos misterios se celebrasen por la mañana hizo que no coincidieran con las horas en que Cristo sufrió y murió por nosotros. Pero como se celebraban estos misterios en días festivos, el pueblo asistía casi en su totalidad y así se aprovechaba también mucho de los mismos.

Pero desde el siglo XVII, al celebrarse estos misterios en días laborables y por la mañana, dificultó casi totalmente la asistencia a las ceremonias litúrgicas. En tales circunstancias lo conveniente hubiese sido el haberlo celebrado al atardecer.

Por otra parte, últimamente, los fieles parecían dar más importancia a los actos extralitúrgicos, como procesiones, etc. De lo que resultaba que las funciones litúrgicas de Semana Santa eran celebradas por el clero en iglesias relativamente vacías.

Y ello era muy desconsolador, ya que estas funciones litúrgicas no sólo tienen una especial dignidad, sino que poseen también una singular fuerza y eficacia sacramental. Porque no olvide el lector que, para nosotros los cristianos, la celebración de estos misterios no es mera evocación histórica importante. Es eso y algo mucho mayor. Es, además, la aplicación actual a nosotros de toda la fuerza fecunda de aquellos misterios.

Movimiento demográfico del 1.º de Enero al 1.º de Febrero

BAUTIZOS

Sabino Corta Larrañaga.
Julían Perosanz Ortega.
Eulogio Echeverría Areta.
M.ª Inmaculada Barquin.
M.ª Elena Guisasaola Zabala.
M.ª Belén Oz. de Zárate Iturbe.
Fernando A. Marcano Unanue.
M.ª Fé Barragán Santolaya.
José Cruz Múgica Altuna.
Juan Ant. Murga Beitia.
M.ª Nativ. Guezala Oyarbide.
Alberto Ríos Rodríguez.
Enrique Lizundia Izaguirre.
J. Angel Seguroza Fz. de Pinedo
Juan Esteban E. Heimberger Ormaechea.
M.ª Lsa. Aurora Bargaño Alonso
Carlos Mz de Legarda Gainzarain.
Ernesto Ariznabarreta Erquicia.
M.ª Asunción Arano Iriondo
Iñigo Unceta Villabella.
Javier Zenarruzabeitia Gorostiza.
M.ª Iciar Carballo Vergara.
Eduardo Zubiate Tellería.
Pedro Zubiate Tellería.
Juan Manuel Oz. de Villalba
Goicoechea.
M.ª Carmen García Vicuña.
M.ª Pilar García Moya.

Luis M.ª Vidaurre Obregón.
Francisco Javier Zorraquin Berribeitia.
Ana Isabel Altuna Serrano.
Irene Múgica Larreategui.
M.ª del Coro Bastida Suárez.
Ana Felisa Irueta Bascaran.
M.ª Arriaga Múgica.
M.ª Aurora de la Santísima Trinidad Villena Porras.
José M.ª Rincón Pretel.
Carmen López Ruiz.
M.ª Dolores Rodríguez Barrinso.
M.ª Begona Antonia Bilbatúa Aguirre.
Pedro M.ª Domínguez Gallo.
Ana Isabel Ayerbe Zabaleta.
M.ª Isabel Batiz Olavegoya.
M.ª Begoña Narbaiza Alberdi.
Juana Aramberri Aizpurua.
M.ª Begoña Ajuria Ochandiano.
José Antonio Solozábal Aguirre-gomezorta.
Isabel Fernández Aizpuru.
M.ª Arámpazu Urbieto Ansoa.
Santiago Bastida Gómez.
Emilia Atanaska Pérez Portillo.
M.ª José Arrizabalaga Loyola.
M.ª del Carmen Merino De Paz.
M.ª Amada Arriola Iriondo.
Ramón Julió Bengoa Milicua.
M.ª Carmen Mutiolo Aldazábal.
Juan Feo. Mutiolo Aldazábal.
Felisindo Berrio Cruz.

CASADOS

Enrique Rivas con M.ª Ermitas Casado.
Manuel Gómez con María Josefa Ollero.
Victor (Felipe) Barbero con M.ª del Carmen Oyarbide.
Justo Alejandro Bello con María Carmen Díez.
Gregorio Zabala con Piedad Gallastegui.
Valentín Martínez con Carmen García.
Esteban Aguirreazaldegui con Isabel Asunción Mendizábal.

DIFUNTOS

Doña. Maximina Guimón, 66 años de edad.
Doña Emeteria Arana, 70 años.
Doña Bonifacia Iraolagoitia, 86.
Doña Amada Basterrica, 6 años.
Doña Crescencia Martínez, 63.
Doña Sotera Eguren, 72.
Doña Petra Gárate, 82.
Don Dionisio Muruaga, 65.
Doña Leona Suinaga, 87.
Don Carlos Barrenechea, 66.
Don Juan José Irusta, 28.
Don Martín Uuceta-barrenechea, 77.
Don José Ramiro Anca, 32.
Don Luis Basterrica, 40.

Renovación litúrgica

Y, ¿a qué vienen los cambios que se ordenan desde Roma para la Iglesia universal y qué se traslucen en nuestro Programa de Semana Santa?

Buscan, ante todo, cuatro cosas:

- 1) Procurar conmemorar cada uno de los misterios, aproximadamente en las mismas horas en que sucedieron.
- 2) Facilitar la asistencia, celebrando los Oficios litúrgicos en las horas mejores para los fieles.
- 3) Facilitar esa asistencia aligerando no poco los Oficios litúrgicos.
- 4) Hacer participar al pueblo de una manera activa y consciente. Hacer la Liturgia viva y accesible al pueblo.

Principales cambios e innovaciones:

El Jueves Santo, por la tarde, entre cinco y ocho, en cada una de las iglesias se celebrará una única Misa «In Cena Domini»,

en la que los fieles podrán comulgar. En nuestra Parroquia se celebrará a las cinco de la tarde. Solo para este año, y para suavizar la transición, se ha conseguido que en España, en las iglesias parroquiales, se celebre una Misa rezada por la mañana, en la que los fieles podrán comulgar.

Viernes Santo. El Oficio litúrgico principal se celebrará entre las tres de la tarde y las seis. En Eibar tendrá lugar a las cuatro. En la misma función litúrgica se podrá comulgar para que así todos percibamos con más abundancia los frutos de la redención. Es día litúrgico dedicado a conmemorar la muerte del Señor.

Sábado Santo. Día de sumo luto y tristeza. Es la soledad de la Virgen y de la Iglesia que esperan el triunfo de Cristo. A media noche, la Misa de Resurrección, pudiendo el Obispo adelantarla, pero no antes de la puesta del sol. En Eibar se celebrará a las ocho de la noche.

SEMANA SANTA DE 1956

IGLESIA PARROQUIAL DE EIBAR

JUEVES SANTO

Ocho de la mañana: Misa rezada y Comunión.

Diez de la mañana: Maitines solemnes.

Cuatro y media de la tarde: Sermón del Mandato con Misa solemne y Comunión. A continuación Procesión por las calles.

Ocho de la tarde: Hora Santa con plática.

Nueve y media de la noche: Gran Via-Crucis por las calles.

Diez de la noche: Adoración Nocturna.

VIERNES SANTO

Siete de la mañana: Sermón de la Pasión y Via-Crucis.

Nueve de la mañana: Maitines solemnes.

Diez de la mañana: Via-Crucis para los niños de Eibar.

Dos y media de la tarde: Sermón de las Siete Palabras.

Cuatro de la tarde: ACTO LITURGICO PRINCIPAL con Comunión y seguidamente solemne Procesión por las calles.

Ocho y media de la tarde: Función de la Soledad, con Sermón, Via-Crucis y Miserere.

SABADO SANTO

Diez de la mañana: Maitines Solemnes.

Ocho de la tarde: GRAN VIGILIA PASCUAL con Misa de Gloria y Comunión.

PREDICARA LOS SERMONES el R. P. IGNACIO ORMAEHEVERRIA (Franciscano).

Loretta Young'ekin izketan...

LORETTA Young zineko artista entzutesua da. 14 urtekin oso ezaguna zan. Ordutik ona sari edo premio eta txalo asko iribazi dituz. Azkenengo artu daben saria telebisioko artista onenari emoten zaiona, 1955 urtekoa, izan da.

Loretta Young benetan kristau zintzoa da.

Zure bizitzan norbaiti ezkerak emon biazrik ba daukazu?—galdetu diote Loretta'ri.

—Bai, erantzun eban. Monja bati batez erq eta biotzez gainera.

Nere lenengo umetxua jaio barria zan. Oraindik klinikan nenguan. Etxera juateko nintzala, monjatxo bat agertu zan nerekin itz egin nairik. Eta esan zidan:

—Loretta, zure laguntasunaren eske nator. Gure Maternidadean oso gaizki gagoz. Lagundu eiguzu diru apurtxo batekin eta etorri zaitte bertara, al badezu, noizean-beñ. Ez dozu ezer galduko.

Loretta esku zabalekoa izan zan monjatxo aien lanari lagundutzeko. Ez bakarrik diruz; baita ere beste era askotara.

Maternidade artan arkitzen dira—beste askoren artian—ezkondu gabeko neska gauak. Pekatu egiñ eben, baiñan oso damututa dagoz. Loretta Young sarritan juaten da euren-gana. Eurekin izketan jarduten dau. Sukalde gauzak erakusten, biotz guztiakin lagundutzen, erakutsi onak emoten.

Eta berak diñuaneez, karidadezko artu-emon onek asko erakutsi eta asko lagundu dio bere kristau bizitzan.

Mixiñuetarako be asko laguntzen ei dozu?

Maitasuna ala bildurra?

SAN Pablo'k Korinto'ko gizon-emakumieki onela itz egin zien egun baten:

—«Begiratu egizue munduaren edertasuna ta bertan agiri dan ordena miragarria. Ortik dator Sortzezko lege edo «ley natural» deritzaziona. Zoritxarrez, ordena ori gizonak ausi egiñ eben eta ordenaren orde zala-parta, nastia, pekatua sortu zan munduan. Egiñen egiñez oitu egin ziran gizonak pekatuagaz eta aztu bere gaizotasunagaz. Euren jaungoiko guzurrezkuak ontzat emoten eutsezen gaiztakeri guztiak: Venus'ek aragizko loikeria; Merkurio'k lapurreta; Marte'k iltzia...

Gizonak konturatu be ez ziran egiten euren egokera makurragaz. Bidezkoa irixten eutsen euren bizimoduari eta Salbatzaille baten guraria ta itxaropena galdu egin eben».

Baiña zuk, irakurle maite, ondo dakizu Jaungoikoa errukitu egin zala gizonaren zoritxarrakin. Bere errukia aiñ aundia izanik, lenengoz judio erria aukeratu eban bere erri maitetsu bezela. Erri oni eta mundu guztiari bere legea—Jaungoiko legeko aginduena—azaldu eutsan.

Arrezkero ziur ekien gizonak Ona ta Txarra nun egoan. Ba ekien aintzat artzen animako gauzak.

Judiotarrak, ordea, biotz gogorrekuak ziran eta Lege ori gordetzeko askotan akulu biarra euki eben. Ori dalata, «esklabu legia» deitu eutsan San Pablo'k judioen legeari.

Baiñan Jaungoikoak ez eban nai bil-

—Asko ez; apurtxo bat. Oraintsu artu dot Formosa'n dagon Monseñor Kupfer, Obispo mixiolarian idazki bat. Eskerrak emoten dauzta nere laguntasun txiki bategaitik. Barriz, oso gitxi da Mixiñuegaitik egiten dedana. Jaungoikoaren eskutik diru eta ondasunak aiñ ugaritsu artu dituguzenok, inoiz ez degu egiten egin bear gendukena.

Mixiolari onek, ordea, bizitz guztia emon dau Kristogaitik. ¿Nola lagundu ez berari eta ainbeste millaka munduan zabaldua dagozen Kristo'ren mixiolariari?

¿Zein da zure errezerik maiteena?

—Oso erreztazallea naiz. Danegaitik erreztatzen dot. Baiñan oso maite dot neuk egindako otoitz txiki bat. Olaxe dio: «Jaungoiko maite, emon egidazu une guztietan indar ugarria beti zure borondatia egiteko».

Nere mutikotxo bieri eta baita neskatillari ere erakutsi diet otoitz au.

¿Loretta, Jaungoikoak naiko baleike zure seme bat abade izatia...?

—Zein poza! Au izango litzake nere zori-onik aundiens. Egia esateko, nere gizonak eta nik otoitz asko egiten dogu grazi au irixteko. Gure poza ugarria izango litzake Jaungoikoak seme edo alabaren bat beretzako eskatzen badausku.

Auek dira telebisioko artista famatu onek oraintsu periodiku idazlari bati esandako itzak.

Benetan jatorra, bai, emakume au. Gaiñera oso zintzoa da bere eginkizunak betetzen. Ama Birgiñaren oso maitalea. Aita Peyton'ek zerbait esango leike Loretta onek emon dion laguntasunataz. Ama Birgiñaren eraspene edo debozioa Amerika guztian zabalitzen.

durrezko legerik. Bere bidiak maitetasunezkoak ziran. Orregaitik Aita Jaungoikoak bere Semea bialdu eban mundura. Kristo—Jaungoiko gizon egiña—mundura etorri zan azkatasuna ekartzerara, maitasuna guri emotera. Berak idiki euskun Jaungoikoaren erreñua, bere Eleiza santua, bertatik—ez bildurrez baizik maitetasunez, egun baten zeruraino ettzeko.

Aldakuntza aundia, egiazkoa, bakarra Kristo'k egiñ ebana. Benetako revoluzioa.

Ordutik aurrera bi mundu dagoz bata bestiaren aurka: alde batetik zuzentasuna ta maitasuna; beste aldetik pekatua, nastia ta norberatasun edo egoismua.

Orregaitik esango dau San Pablo'k: «Paganuen asmua, egoismua da; judiotarrena, azakeri edo kanpotasuna. Kristauena, barriz, maitasuna».

Baiñan, zoritxarrez, asko bizi gara Kristo'ren legea orduko judiotarren antzera artzen dogunok. Ez maitetasunez; baizik bildurrez. Maitetasunez baiño geiago bildurrez goiaz Jaungoikoaren-gana.

Eta au ez da bidezkoa.

Bildurra, batez ere inpernuko bildurra, gauza ona da. Baiña Jaungoiko maitasunagaitik. Berak lenago maite izan gaitualako gauzak egitia, askoz obiagua da.

Ez daigun gorde Kristo'ren bidia bildurrez eta pixu aztun bat balitz lez. Kristo'ren lege barria maitetasunezko legia bait-da.

Maria Drage

«Naiago dot nere semeak katolikuak izan daitezela, kondiak naiz dukiak izan baiño».

Auxe esan dau Londres'en Maria Drage'k «ballets»ko artista entzutesuak, ezkontzaren trukez benetako Sinismena galtzeko arrixkuan egon danian.

23 urte daukaz eta ez dau ezkondu gura izan Lord Carnegie, Escocia'ko duke bategaz.

Zergaitik? Duke onek eskatu diolako berakin ezkontzeko benetako Erligioa zapaldu biar dabela. Eta emakume jator onek naiago izan dau ezkondu barik geratu pekatu egiñ baiño nelago.

Guretat, irakurle, erakushide ona. Zenbat, euren Erligioa eta oitura onak galtzeko arrixkuan jarrita, ezkontz bidietan sartzen diran!

Askok orrela uzte izan arren, dirua ez da mundu ontako zorientasuna. Osasuna ere ez. Dirua, osasuna, edertasuna eta beste gauza guztien gaiñetik Jaungoiko grazia eta bere bidian ibiltziak emoten daben poztasuna da gure zorientasunik edertrena.

KONTU - KONTARI

Danok dakigu, askotan, naiz len ta naiz orain, ezkontzak diruagaitik egiten dirala. Iku-si egizu, adibidez, Chicago'ko izparringi edo periodiku batek ekarren anuntzioa:

«Baserritar gaztea naiz. Neska bat biar dot ezkontzeko. Naiz ta naietzkoa da berak tractor bat eukitzia, soloak makiñatzeko. Bialdu egizue argazki edo fotografi bat... baiña tractor-riana».

Mexiko'n pasatua. Erri koxkor baten ez eukien kartak botatzeko buzoirik. Maixu jauna juan zan alkatiagana, erri osoaren izenian, buzo baten eske. Alkatiari ondo iruditu jakon eta bat ipiñi eban, polito apainduta, plaza erdian.

Urte bat pasaturik, alkatiari oporrik ederrenian zegoala, etortzen zaio barrero maixua beste buzo baten eske.

—Baiña, gizona, igez ipiñi neban bat, eta ederra gainera, plaza erdian. ¿Zer pasatu da ba arekin?

—Kartak bota eta bota eta bete egin da, alkate jauna.

Kanposantua ikusten egoazan beñ aita-seme batzuk. Biak egoazan xerio-xerio, illun xamar, itz bat be esan barik. Olako baten, aitak ateratzen dau pipa eta tabakogorria erretzen aztan da.

—Aita, diñotsa semiak, eztozu ikusten kanposantu baten gagozala? Zelan erretzen dozu?

—Ez dakik irakurtzen ala? Ez dok ikusten leku guztietan eskribiduta dagoala: ERRE I PE; ERRE I PE; ERRE I PE.

Erri barri bat

Aleman'ko notizi bat da. Bost milla gazte katoliko dabiltz, euren borondatez, erri barri bat egiten, Occidente edo Sartaldeko Aleman'i'n Kassel izeneko erriaren ondian.

Erri ori, komunisten zonatik iges egiten dabenentzako izango da. Langillien artian abade-gai askok lan egiten diardute.

¡Au bai-dala Kristautasunaren mamiña nun dagoan jakitzia!

Kristautasunaren sustraia ementxe dago; alkar maitatze ontan.

Eta alkar maitatzia ez da itz politik esatia, baizik egintza onekin maitasuna agertutzia.

Aleman'ko katoliko auek bide zuzenetik doiaz. Ortik ez dira galduko.

Gure bidia be auxe izan biar dau beti; zerbait egin beste gure anaien alde.

Loretta Young'ekin izketan...

LORETTA Young zineko artista entzutetsua da. 14 urtekin oso ezaguna zan. Orduetik ona sari edo premio eta txalo asko iribazi dituz. Azkenengo artu dabena saria telebisioko artista onenari emoten zaiona, 1955 urtekoa, izan da.

Loretta Young benetan kristau zintzoa da.

Zure bizitzan norbait ezkerrek emon bierrik ba daukazu?—galdetu diote Loretta'ri.

—Bai, erantzen eban. Monja bati batez ere eta biotzez gainera.

Nere lenengo umetxua jaió barria zan. Oraindik klinikari nenguan. Etxera justeko nintzala, monjatzu bat agertu zan nerekin itz egin nairik. Eta esan zidan:

—Loretta, zure laguntasunaren eske nator. Gure Maternidadean oso gaizki gagoz. Lagundu eizgu diru apurtxo batekin eta etorri zaitte bertara, al badezu, noizean-beñ. Ez dozu ezer galduko.

Loretta esku zahalekoa izan zan monjatzu aien lanari lagundutzeko. Ez bakarrik diruz; baita ere beste era askotara.

Maternidade artan arkitzen dira—beste askoren artian—ezkondu gabeko neska gajuak. Pekatu egiñ eban, baiñan oso damututa dagoz. Loretta Young sarritan juaten da euren-gana. Eurenkin izketan jarduten dau. Sukalde gaizak erakusten, biotz guztiakin lagunduz, erakutsi onak emoten.

Eta berak diñuaneez, karidadezko artu-emon onek asko erakutsi eta asko lagundu dió bere kristau bizitzan.

Mixiñuetarako be asko laguntzen ei dozu?

—Asko ez; apurtxo bat. Oraintsu artu dot Formosa'n dagon Monseñor Kupfer, Obispo mixiolarian idazki bat. Eskerrak emoten dauzta nere laguntasun txiki bategaitik. Barriz, oso gitxi da Mixiñuegaitik egiten dedana. Jaungoikoaren eskutik diru eta ondasunak aín ugaritsu artu dituguzenok, iñoiz ez degu egiten egin bear gendukena.

Mixiolari onek, ordea, bizitz guztia emon dau Kristogaitik. ¿Nola lagundu ez berari eta aínbeste millaka munduan zabaldua dagozen Kristo'ren mixiolariari?

—Zein da zure errezerik maiteena?

—Oso errezeztallea naiz. Danegaitik errezeaten dot. Baiñan oso maite dot neuk egin-dako otoitz txiki bat. Olaxe dio: «Jaungoiko maite, emon egidazu une guztietan indar ugarria beti zure borondatia egiteko».

Nere mutikotxo hieri eta baita neskatillari ere erakutsi diet otoitz au.

¿Loretta, Jaungoikoak naiko balceke zure seme bat abade izatia...?

—Zein poza! Au izango litzake nere zori-rik aundiena. Egia esateko, nere gizonak eta nik otoitz asko egiten dogu grazi au irixteko. Gure poza ugarria izango litzake Jaungoikoak seme edo alabaren bat beretzako eskatzen badausku.

Auek dira telebisioko artista famatu onek oraintsu periodiku idazlari bati esandako itzak.

Benetan jatorra, bai, emakume au. Gaiñera oso zintzoa da bere eginkizunak betetzen. Ama Birgiñaren oso maitalea. Aita Peyton'ek zerbait esango leike Loretta onek emon dion laguntasunatzaz Ama Birgiñaren eraspene edo debozioa Amerika guztian zabalitzen.

Maitasuna ala bildurra?

SAN Pablo'k Korinto'ko gizon-emakumiei onela itz egin zien egun baten:

—«Begiratu egizue munduaren edertasuna ta bertan agiri dan ordena miragarria. Ortik dator Sotzeteko lege edo «ley natural» deritzaióna. Zoritxarrez, ordena ori gizonak ausi egiñ eban eta ordenaren orde zala-parta, nastia, pekatua sortu zan munduan. Egiñen egiñez oitu egin ziran gizonak pekatuagaz eta aztu bere gaizotasunagaz. Euren jaungoiko guzurrezkuak ontzat emoten eutsezen gaiztakeri guztiak: Venus'ek aragizko loikeria; Merkurio'k lapurreta; Marte'k iltzia...

Gizonak konturatu be ez ziran egiten euren egokera makurragaz. Bidezkoa irixten eutsen euren bizimoduari eta Salbatzaille baten guraria ta itxaropena galdu egin eban».

Baiña zuk, irakurle maite, ondo dakizu Jaungoikoa errukitu egin zala gizonaren zoritxarreakin. Bere errukia aín aundia izanik, lenengoz judio erria aukeratu eban bere erri maitetsu bezela. Erri oni eta mundu guztiari bere legea—Jaungoiko legeko agindukena—azaldu eutsan.

Arrezkero ziur ekien gizonak Ona ta Txarra nun egoan. Ba ekien aintzat artzen animako gauzak.

Judiotarrak, ordea, biotz gogorrekua ziran eta Lege ori gordetzeko askotan akulu biarra euki eban. Ori dalata, «esklabu legia» deitu eutsan San Pablo'k judioen legerari.

Baiñan Jaungoikoak ez eban nai bil-

durrezko legerik. Bere bidiak maitetasunezkoak ziran. Orregaitik Aita Jaungoikoak bere Semea bialdu eban mundura. Kristo—Jaungoiko gizon egiña—mundura etorri zan azkatasuna ekartzera, maitasuna guri emotera. Berak idiki euskun Jaungoikoaren erreñua, bere Eleiza santua, bertatik—ez bildurrez baizik maitetasunez, egun baten zerurario eitzeko.

Aldakuntza aundia, egiatzkoa, bakarra Kristo'k egiñ ebana. Benetako revoluzioa.

Orduetik aurrera bi mundu dagoz bata bestiaren aurka: alde batetik zuzentasuna ta maitasuna; beste aldetik pekatua, nastia ta norberatasun edo egoismua.

Orregaitik esango dau San Pablo'k: «Paganuen asmua, egoismua da; judiotarrena, azalkei edo kanpotasuna. Kristauena, barriz, maitasuna».

Baiñan, zoritxarrez, asko bizi gara Kristo'ren legea orduko judiotarren antzera artzen dogunok. Ez maitetasunez; baizik bildurrez. Maitetasunez baiño geiago bildurrez goiaz Jaungoikoaren-gana.

Eta au ez da bidezkoa.

Bildurra, batez ere inpernuko bildurra, gauza ona da. Baiña Jaungoiko maitasunagaitik. Berak lenago maite izan gaitualako gauzak egitia, askoz obiagua da.

Ez daigun gorde Kristo'ren bidia bildurrez eta pixu aztun bat balitz lez. Kristo'ren lege barria maitetasunezko legia bait-da.

Maria Drage

«Naiago dot nere semeak katolikua izan daitezela, kondiak naiz dukiak izan baiño».

Auxe esan dau Londres'en Maria Drage'k «ballet»ko artista entzutetsuak, ezkontzaren trukez benetako Sinismena gaitzeko arrixkuan egon danian.

23 urte daukaz eta ez dau ezkondu gura izan Lord Carnegie, Escocia'ko duke bategaz.

Zergaitik? Duke onek eskatu diolako berakin ezkontzeko benetako Erligioa zapaldu biar dabela. Eta emakume jator onek naiago izan dau ezkondu barik geratu pekatu egiñ baiño nelago.

Guretzat, irakurle, erakusbide ona.

Zenbat, euren Erligioa eta oitura onak gaitzeko arrixkuan jarrita, ezkontz bidietan sartzen diran!

Askok orrela uzte izan arren, dirua ez da mundu ontako zorientasuna. Osasuna ere ez. Dirua, osasuna, edertasuna eta beste gauza guztien gaiñetik Jaungoiko grazia eta bere bidian ibiltziak emoten daben poztasuna da gure zorientasunik ederrina.

KONTU - KONTARI

Danok dakigu, askotan, naiz len ta naiz orain, ezkontzak diruagaitik egiten dirala. Ikusi egizu, adibidez, Chicago'ko izparringi edo periodiku batek ekarren anuntzióa:

«Baserritar gaztea naiz. Neska bat biar dot ezkontzeko. Naiz ta naietzkoa da berak tractor bat eukitzia, soloak makiñatzeko. Bialdu egizue argazki edo fotografi bat... baiña tractoriana».

Mexiko'n pasatua. Erri koxkor baten ez eukien kartak botatzeko buzoirik. Maixu jauna juan zan alkatiagana, erri osoaren izenian, buzo baten eske. Alkatiari ondo iruditu jakon eta bat ipiñi eban, polito apainduta, plaza erdian.

Urte bat pasaturik, alkatiari oporrik ederrin zegoala, etortzen zaio barrero maixua beste buzo baten eske.

—Baiña, gizona, igez ipiñi neban bat, eta ederra gaiñera, plaza erdian. ¿Zer pasatu da ba arekin?

—Kartak bota eta bota eta bete egin da, alkate jauna.

Kanposantua ikusten egoazan beñ aita-seme batzuk. Biak egoazan xerio-xerio, illun xamar, itz bat be esan barik. Olako baten, aitzak ateratzen dau pipia eta tabakogorria erretzen aztan da.

—Aita, diñotsa semiak, eztozu ikusten kanposantu baten gagozala? Zelan erretzen dozu?

—Ez dakik irakurtzen ala? Ez dok ikusten leku guztietan eskribiduta dagoala: ERRE I PE; ERRE I PE; ERRE I PE.

Erri barri bat

Aleman'ko notizi bat da. Best milla gazte katoliko dabiltz, euren borondatez, erri barri bat egiten, Occidente edo Sartaldeko Aleman'ko Kassel izeneko erriaren onduan.

Erri ori, komunisten zonatik iges egiten dabenezko izango da. Langillien artian abade-gai askok lan egiten diardute.

¡Au bai-dala Kristautasunaren mamiña nun dagoan jakitzia!

Kristautasunaren sustraia ementxe dago: alkar maitatze ontan.

Eta alkar maitatzia ez da itz politik esatia, baizik egintza onekin maitasuna agertutzia.

Aleman'ko katoliko auek bide zuzenetik doiaz. Ortik ez dira galduko.

Gure bidia be auxe izan biar dau beti: zerbait egin beste gure anaien alde.

HE aquí una película, que justifica en parte, el que al cine se le llame arte, aunque sea el séptimo.

Sin neorealismos, surrealismos o infrarealismos trasnochados. Simplemente realista, mas aún universal, humana. Superponible a hombres y mujeres de aquí, y a los antípodas. Siempre, se entiende, que posean una implícita condición humana.

Crecimos nosotros y nuestros hijos siguen haciéndolo, creyendo que los americanos «los buenos de la pantalla» son unos chicos—«el chico bueno» es ya lugar común—la mar de altos y guapotes, capaces de dar y recibir guantazos (muchos más dar por supuesto) como un Joe Louis cualquiera, inteligentes, astutos, etc., etc. Esto por lo que atañe al sexo fuerte. En ellas belleza, hasta dolerles el rostro, algo menos altas—para hacer buena pareja—, que se incorporan de la cama tan puliditas y bien compuestas como al acostarse. Y así, año tras año, nos han ido haciendo trasegar miriámetros de celuloide tratando de convencernos de su pretendida naturalidad. Consiguiendo únicamente, reducir el contenido espiritual de las «superproducciones», a tenor de un evidente progreso técnico, que ha desembocado en el *cinemascope* con *estereofonía* y otras garrambainas. Uni-

CINE

Criticaescape

camente logran el pasmo inicial por lo que encierran de novedad, pero que como no sirven para realizar cine del auténtico, no consiguen sino estragar el gusto del público.

Claro está, que si bien se examina la cuestión, por otro lado nos permite paladear de cuando en cuando, por violento contraste, películas como ésta de Marty de una sencillez, —esto a destacar—de una ternura y de una vulgaridad en sus personajes, que aquí precisa y exactamente en esta vulgaridad es donde alberga el mayor de sus encantos.

Marty es el encuentro de dos vulgarísimos seres, carnicero y obeso él, maestrilla y delgaducha ella, carentes de todo adorno físico o social pero trasudando y destilando bondad por todos sus poros. Y este derroche de ella—de la bondad—es lo que nos complace, allá en lo íntimo, ya que a fuer de ocultarla, alardeando de crapulistas, semeja que los hombres estamos en seco espiri-

tual... Y a trueque de cualquier objeción es indudable que si bien débilmente, cada día más débilmente si se quiere, luchamos por ser buenos.

Dignas de recuerdo, la escena del baile popular, donde los dos amigos tratan inútilmente de convencerse de la ausencia de atractivos que la fémina asistente atesora. La que se encuentra aislada, la imaginan comprometida... a sabiendas de que no hay tal. Todas las situaciones que pudieran aproximarles a cualquiera de las chicas que allí pululan, se encargan ellos con su tácita y común timidez de deshacerlas. No utilizan el recurso de «espiritualizarse» con espíritu alcohólico, panacea de aceptación universal—domingo de baile eibarrés—y el fracaso les acompaña una y otra vez.

Todos hemos atravesado esa crisis más o menos temporalmente. Vulgares ¿no? De auténtica delicia, la escena del bar, que libera al espectador de la compasión que en él venían despertando los protagonistas, solozándose, regodeándose de la contemplación de dos seres, tremando sus espíritus gemelos en carcajadas histéricas, que se despiertan por tonterías que harían escupir a nuestro Jaimito, vía colmillo y que a ellos les sirve de estímulo sobrante, para rubricar el encuentro de dos almas desplazadas, que logran encontrarse, sintiendo la sobresaturación de su felicidad que se desborda al menor estímulo, ante cualquier tontería como apuntamos.

Se le reprocha su final por algunos, que alegan que alejándose de la ortodoxia cinematográfica, acaba inesperadamente. Y sin embargo, permitidme que señale que Marty no tiene, no puede tener fin. Somos muchos los Martys que hemos extraído una «espinita mental» que se le clavó en nosotros, allá por nuestros años mozos.

LA DECIMA PROBABILIDAD

EL principal personaje de esta última novela de Cesbron es la encarnación actual—con toga y birrete—de la figura evangélica del Buen Pastor. Si éste dejaba a sus noventa y nueve ovejas fieles en el redil para lanzarse en busca de la extraviada, el Juez de Menores, Lamy, desatiende a su único hijo para acudir en ayuda de los muchachos descarriados y abandonados que, de letra muerta en el expediente, pasan a ser espina viva en su corazón. La ardua tarea de recuperación espiritual de sus pequeños delincuentes—víctimas casi siempre de un pésimo ambiente social y familiar—absorbe y concentra todas sus energías. Cuando le reprochan su excesiva benevolencia, su tozuda confianza a pesar de tantos fracasos, el Juez Lamy contesta:

—Comprendo, tiene usted razón. Pero razón a la manera de los médicos, de los psiquiatras y de los psicólogos; es decir, nueve veces de cada diez. Pero, ¿y la *décima probabilidad*, querido? La *décima probabilidad* que se llama Gracia, si hombres como usted y como yo no la buscamos, ¿quién la buscará?

Toda la novela de Cesbron se reduce a la búsqueda tenaz y paciente de esta «*décima probabilidad*» a través de la angustiosa maraña de problemas que envuelve constantemente al Juez Lamy, del Tribunal de Menores. A través del desaliento que acecha tras cada fracaso. A través del maligno «*Ya lo había dicho*» de los avisados y prudentes, de los que siempre piensan mal, y tienen, por lo tanto, más probabilidades de acertar que los que piensan bien...

La novela se hace, a veces, algo pesada. La atención se dispersa y fatiga siguiendo los hilos entrecruzados de tantos destinos infantiles diversos con los que Cesbron quiere dar a su novela un toque documental y realista. Un estilo excesivamente cortado, directo, sin descripciones, contribuye al cansancio, obligando al lector a un mayor esfuerzo imaginativo. Pero no es la calidad literaria de esta obra, sino su contenido, su mensaje, lo que nos interesa: *puesto que la «décima probabilidad» existe, uno no puede darse nunca por vencido*. Quien quiera entregarse a esta labor inmensa y urgente de recuperación espiritual y social de la infancia descarriada, *ha de admitir el riesgo, ha de aceptar de antemano dar algún paso en falso contra sus propias certidumbres o su propia desesperación*.

Y no aceptar jamás el fracaso, aunque se vuelva con los brazos vacíos.

«*Somos todos demasiado pobres para consentir que se pierda el amor*». En definitiva, se trata de esto: no consentir que se pierda el amor. El amor que merece todo niño por serlo y del que —más que otro ninguno—está necesitado el niño delincuente y abandonado «*perdido y sin collar*».

FILMOGRAMAS

LEO Joannon, el director del famoso film católico «Le Defroque», ha empezado en Marsella «Ella, él, y Dios» con Sophie Demarets y Raf Vallone, se trata de un drama policíaco.

LA última película de Marlon Brando es una comedia musical, «Guys and Girls».

LA nueva película de Vittorio de Sica, como director, es «El techo». El guión de Zavattini cuenta la historia de un joven matrimonio, pobre, sin hogar. Como de costumbre, De Sica utiliza actores no profesionales.

SE ha estrenado en Londres la versión cinematográfica que del Ricardo III de Shakespeare ha hecho Laurence Olivier. Como se recordará, ya llevó al cine «Enrique V» y «Hamlet». «Ricardo III», algunas de cuyas escenas se rodaron en España, ha sido realizada en Vista-Visión.



V GRAN PREMIO DE LA BICICLETA EIBARRESA

HE aquí unas declaraciones del inteligente y dinámico Presidente del Club Ciclista Eibarres, D. Ramón M.^a Sarasua.

¿En qué fechas se celebra el V Gran Premio de la Bicicleta Eibarresa?

—En los días 15, 16, 17, 18 de Abril próximo.

¿No es muy temprana la temporada para la puesta a punto de los ciclistas?

—Indudablemente hubiera sido mucho mejor que el Club Ciclista tuviera en propiedad, la primera decena de Mayo (como lo tenía hasta la aparición

de la Vuelta a España) pero lo recargado que está en la actualidad el calendario de pruebas ciclistas internacionales, hacen imposible el poder contar con esta favorable conjuntura.

—Observo que vuestra carrera ha adquirido una importancia respetable, tanto en los medios deportivos nacionales como en los extranjeros.

—Efectivamente así es. Personalmente le puedo decir que nuestra mayor satisfacción ha sido que en los círculos de mayor categoría mundial (concretamente en Francia) se le mira a nues-

tra carrera con sumo interés y respeto.

—¿Y cómo se ha llegado a conseguir esto?

—Sencillamente con la mira puesta en dar renombre y categoría a nuestro pueblo. Si industrialmente Eibar ha llegado a ser familiar en todo el mundo, era deber nuestro el demostrar que deportivamente éramos capaces de hacer algo grande.

—De las cinco ediciones que lleva usted organizando ¿cuál ha sido la prueba que mayores preocupaciones les ha dado y cuál la que mayores satisfacciones les ha reportado?

—Es una pregunta que no es fácil de contestar; sin embargo, sin lugar a dudas, de la primera prueba tengo los recuerdos más amargos. Era mucha tarea la de enfrentarse con un cúmulo de dificultades de todo orden sin poseer la menor experiencia de este tipo de organizaciones. Recuerdo perfectamente mi viaje a París en la Semana Santa del año 1952. Me trasladaba a la capital de Francia a contratar corredores. La cosa resultó bastante bien con decir que el ganador de esta primera prueba fué precisamente uno de los que «pesqué» en mi viaje... Caput ganador y Willy Kemp (luxemburgués) segundo en la clasificación.

—¿Responde Eibar a los sacrificios vuestros?

—No digo que no podría hacer más, sin embargo, el pueblo responde a nuestros llamamientos. En este año queremos que todos los buenos deportistas colaboren con la organización para dar una nota de seriedad a todos los detalles que concurren en una carrera de la importancia de la nuestra. Máxime teniendo en cuenta que este año serán muchas las personas de relieve ciclista internacional que vendrán a observarnos.

—Para terminar ¿está usted contento en su cargo?

—He pasado varios años en el peor puesto. He sido secretario en 4 pruebas.

El ser Presidente responsabiliza la actuación en sumo grado. Pero... créame, con un buen colaborador como mi amigo Loidi, se suaviza mucho la dureza de esta organización. Temporalmente soy una mezcla de Presidente y de Secretario.

Tengo un estupendo equipo de colaboradores en el Club. Me parece que ellos me quieren y yo también les aprecio mucho. Por ello tengo fé en el éxito del V Gran Premio Bicicleta Eibarresa. Éxito, que al fin y al cabo, será del pueblo de Eibar.

Historia del "Astelena"

INDUDABLEMENTE son muchos los aficionados de nuestros días que conocen lo que representa en la historia de la pelota a mano el frontón «ASTELENA». Porque no sin justicia ha sido llamado nuestro frontón con el título de universidad del deporte vasco.

Pero, ¿cuál es la razón para que se le llamara Frontón Astelena?

Era costumbre arraigada en nuestro Eibar el laborar afanosamente durante la semana para luego hacer fiesta el domingo... y también el lunes en gran parte. Este día, «astelena», lunes, todo el mundo se daba cita en el frontón viejo. Se improvisaban partidos, sea a mano o a pala, de los reñidos y emocionantes, que nacían en las tertulias y cafés. Pero como la afición a la pelota atravesaba por fortuna una época floreciente y el Trinquete, que en aquellos tiempos existía haciendo pareja con el frontón viejo Municipal, eran insuficientes para albergar—sobre todo en invierno—a aquella masa que los lunes solía acudir con su indumentaria del artesano (blusa del armero y grabador y el traje de mahón del obrero mecánico) de ahí vino que se edificara el «Astelena».

Así se levantó en la calle Isasi la «catedral de la pelota a mano», obra que fué hecha particularmente por nuestro convecino don Francisco Irusta, padre del ex-pelotari Pepe Irusta.

Pero antes de seguir adelante, vamos a aclarar una cosa respecto a esta efemérides del 50 aniversario que hemos celebrado los aficionados en Noviembre, del pasado año. Sin ánimo de rozar el nervio de la dignidad de nadie, tenemos que decir que esa fecha, ni siquiera el año, se ajustan a la realidad del caso porque la inauguración del frontón Astelena tuvo lugar el 24 de Junio de 1904, aunque todavía no estaba cubierto el frontón. El acontecimiento inaugural estuvo a cargo de Chortena menor y Errezábal mano a mano. El partido se jugaba a 25 tantos y lo ganó Errezábal, dejando a su contrario en cinco tantos.

Otra inauguración tuvo el «Astelena» al terminarse las obras, o sea, cuando quedó completamente cubierto con una flamante cubierta de cristalería. También se eligió para esta fecha memorable el día de San Juan del año 1907 y, como vulgarmente se dice, echándose las campanas al vuelo, jugaron Chiquito de Azcoitia y Romualdo Larrañaga contra Baltasar e Ignacio Vildósola, ganando los últimos por cuatro tantos de diferencia.

En este lapso de tiempo que mediara entre estas dos inauguraciones—también un día de San Juan—hubo en el Astelena un grandioso acontecimiento pelotístico a pala. Los contendientes eran Begoñés de Bilbao e Ignacio Vildósola, cuya actuación había despertado una inenarrable expectación. Esta lucha fué catastrófica para la «cátedra», pues antes del partido, sabiendo el público que las pelotas eran vivas y teniendo en cuenta la fama que gozaba en Bilbao el «Begoñés», salió el dinero a favor de éste dándose en momio de 20 a 15. En los primeros tantos, cuando Begoñés apuntaba 5 por 3 Vildósola, los corredores vocearon el dinero 20 a 6, haciéndose en esta forma muchas traviesas. Hasta el tanto 25 que se igualaron fué competido el encuentro, pero de aquí en adelante no tuvo ni color, pues Vildósola arrolló a su contrario dejándole en el tanto 29 para 45.



MUNICI

El presupuesto

El Ayuntamiento es la representación del Municipio, y el Municipio eres tú, por ejemplo, lector. Sin perjuicio de que el Ayuntamiento actúe con cierta independencia, tú debes seguirle los pasos, mirar lo que hace, ensalzar su labor si es buena, o criticarla con educación si es mala.

Los Concejales no son otra cosa que tus representantes en la administración y gobierno de lo que a todos es común. Sin ti no son nada, y contigo lo son todo. Será difícil lograr Concejales que, sin el apoyo del pueblo, logren solucionar los problemas. Necesitan de ti, que les trasmites tus inquietudes, que les haces ver muchos problemas. Ellos, al fin y al cabo, son hombres como tú y no pueden verlo todo sin tu apoyo.

La ligazón, pues, que debe existir entre Ayuntamiento y Municipio—Población—es preciso que sea intensa. Solo así podremos hablar de que todos actuamos como buenos ciudadanos.

Dentro de la labor del Ayuntamiento, la confección del Presupuesto es primordial. Para él y para ti. Si tú llegas a compenetrarte con el espíritu que lo informó, casi diríamos que verás en seguida cómo responden tus representantes. Tén bien en cuenta que el Presupuesto transforma en cifras todos los actos de la vida económico-administrativa del Municipio. Ojeándolo, en su parte de «Gastos», apreciarás las funciones y los límites de la acción municipal. Y amparándote en su parte de «Ingresos», dispondrás del arma para evitar que se te cobren otros impuestos distintos de los legalmente autorizados.

He aquí, eibarrés, el extracto del Presupuesto de tu Ayuntamiento para el año que ahora comienza. A la derecha se insertan las cifras que se presupuestaron para el año que acaba de expirar. Tú juzgarás si el nuevo Presupuesto presenta o no adelantos sobre el anterior.

Ante todo, debes tener en cuenta que los presupuestos anuales de los Ayuntamientos no deben destinarse a hacer cosas nuevas, sino a conservar las ya existentes y a mantener los servicios municipales necesarios.

INGRESOS

	Año 1956	Año 1955
Rentas	39.503,04	39.503,04
Aprovechamiento de bienes comunales	51.100,—	51.100,—
Servicios municipalizados	700.000,—	610.000,—
Eventuales y extraordinario	365.066,96	126.566,76
Arbitrios con fines no fiscales	152.900,—	104.900,—
Contribuciones especiales	175.000,—	175.000,—
Derechos y tasas	2.320.500,—	1.973.500,—
Cuotas, recargos y participaciones en tributos nacionales	2.423.430,—	2.014.302,60
Arbitrios municipales	3.492.500,—	3.295.127,60
Recargo en el arbitrio provincial sobre el producto neto	280.000,—	110.000,—
TOTAL INGRESOS	10.000.000,—	8.500.000,—

GASTOS

	Año 1956	Año 1955
Obligaciones generales	1.542.817,24	2.059.673,20
Representación municipal	118.600,—	77.200,—
Vigilancia y seguridad	516.211,66	605.115,28
Policia Urbana y Rural	911.009,66	837.447,54
Recaudación	181.162,92	191.707,09
Personal y material de oficinas...	527.575,02	491.727,13
Salubridad e higiene	350.805,85	348.750,03
Beneficencia	553.581,64	474.020,30
Asistencia social	2.098.053,07	974.020,30
Instrucción pública	584.075,—	375.550,—
Obras públicas	1.661.097,81	1.414.015,51
Montes	12.000,—	2.000,—
Fomento de los intereses comunes	563.250,—	456.250,—
Servicios municipalizados	356.680,—	184.415,—
Imprevistos	23.080,13	7.378,92
TOTAL GASTOS	10.000.000,—	8.500.000,—



Nuestro Ayuntamiento

(Foto Ojangueren)



municipal para el año 1956

Para lo que podríamos llamar obras de primer establecimiento—que rebasan los límites de los presupuestos ordinarios—hay que utilizar los presupuestos extraordinarios que se nutren con ingresos de igual carácter.

Pues bien, el Ayuntamiento de Eibar, pese a esta norma—que incluso tiene la consideración de legal—va a acometer durante 1956, como gastos ordinarios las siguientes obras de primer establecimiento:

Pavimentación de cinco calles (Paguey, Chonta, María Angela, Paseo de Arrate y Paguey-Macharia).—Construcción de un puente (Urquiza).—Elevación de dos pisos en la parte zaguera de la Casa Consistorial.—Instalación de dos parques-jardines (Paseo de Urquiza y Chancha-Zelay).—Prolongación de la Red General de Aguas en dos puntos (Olarreaga y Amaña).—Instalación de modernos sistemas de alumbrado en tres calles (Estación, Bidebarrieta y Prolongación de Isasi).—Montaje de un Nuevo Mercado (Ipurua).—Montaje del Nuevo Madero.—Construcción de nuevos evacuatorios públicos (Bajos de Indinokua).—Instalación completa de dos nuevas escuelas públicas (Aciñan e Ipurua), etc., etc.

Y dentro del plan que el Ayuntamiento se ha forjado, año tras año se acometerán obras e instalaciones de idéntico tipo hasta lograr la pavimentación total, correcta del pueblo, el suministro de agua a todos los hogares aún en las épocas de sequía, y el más perfecto alumbrado en todo el casco de la población.

Comentario aparte merece el capítulo de «Instrucción Pública». El pasado año se consignaron 375.550 pesetas. Van en el actual, en cambio, 584.075, es decir, 200.000 pesetas más, que se destinan, en su casi integridad, a fomentar la inquietud de aquellos padres con hijos de aprovechable capacidad. Se convocan nada menos que 14 becas para estudios de Bachillerato, Comercio, Peritaje Industrial, y Enseñanzas Especiales. Se subvencionan los nuevos Centros de Enseñanza que se montan en la Villa (Berlitz). Se prevén ayudas económicas, aun sin carácter de beca, para estudiantes necesitados. Se consignan cantidades para clases a analfabetos, instalación de una Biblioteca Pública Municipal y de una Academia Municipal de Música.



Colocación de la primera piedra del Ayuntamiento Año 1889

(Foto Castrillo)

En «Incendios y Salvamentos», dentro del Capítulo de «Vigilancia y Seguridad», se nota un descenso que no quiere decir desatención, sino que simplemente reconoce la ayuda inestimable de la Diputación Provincial, que ha acordado montar por su cuenta un parque de Bomberos en nuestra Villa.

El aumento tan considerable que se observa en el capítulo 9.º, «Atenciones Sociales», es debido a las mejoras económicas que se han realizado en favor del personal municipal, cuyos ingresos no estaban en consonancia con el nivel de vida eibarrés.

Con respecto a los «Ingresos», las elevaciones no quieren decir creación de nuevos tributos. Eibar crece y se desarrolla a ritmo acelerado, y la elevación de los ingresos responde a la evolución normal del pueblo. Es cierto que, por imperativo legal, algunas tarifas de los arbitrios sobre carnes, pescados y vinos finos, han sufrido cierta subidada, pero, en contraposición, los gravámenes que pesaban sobre los vinos comunes y ciertos abastos normales han disminuido sensiblemente.

Entre los Ingresos figuran las Contribuciones Especiales que deben ser objeto de un comentario especial. Comenzaremos por decir que la cifra consignada es ridícula ante lo que es y debe ser Eibar.

Hasta el presente, nuestra Villa ha venido siendo una de las localidades más mimadas por la Dirección General de Regiones Devastadas que, en franca colaboración con el Ayuntamiento, ha emprendido importantes obras de mejora, cambiando la fisonomía eibarrés a raíz de nuestra guerra civil. Pero la misión de Regiones Devastadas no puede ser eterna y Eibar ya hemos dicho antes que crece a un ritmo difícilmente igualable por cualquier ciudad española, Eibar está pasando—si no ha pasado ya—de pueblo a ciudad. Y como tal ciudad debe acondicionarse.

Son muchos los problemas que éste plantea y el Ayuntamiento, por sí solo, y sin más recursos que los normales, se encuentra desbordado ante los mismos, pues, al crecer la Villa, también los servicios normales han de incrementarse absorbiendo los ingresos del mismo carácter. La colaboración de los eibarreses, en un acto de amor a su pueblo, se hace a todas luces precisa. El normal abastecimiento de aguas en todas las épocas y para toda la Villa, la instalación de modernos alumbrados que hagan confortables nuestras calles al ponerse el sol, la pavimentación correcta de nuestros suelos aún en los barrios extremos, y tantas otras cosas necesarias para que una ciudad merezca tal nombre, requieren la ayuda de los particulares que más directamente se benefician por las obras, instalaciones o servicios. Dáte cuenta, eibarrés, que hablamos de «ayudas». El Ayuntamiento no se lava las manos en la realización de todas estas obras, sino que es el mayor contribuyente a las mismas, en los más elevados porcentajes.

Por otro lado, esta «ayuda»—que no es otra que la Contribución Especial—puede exigirse por el Ayuntamiento a los particulares, pues la Ley no sólo le reconoce el derecho a hacerlo, sino que se lo impone como una obligación, puesto que, de lo contrario, los fondos generales irían, muchas veces, a ser empleados en tan sólo el beneficio de unos pocos, lo cual sería vergonzoso.

Lo que estas líneas persiguen es, por tanto, hacerte comprender la justicia de tales medidas, su verdadera significación, para que tú las recibas no como una nueva carga de tipo general que provoca el descontento, sino como algo concreto, plenamente justificado y que se recibe si no con alegría, si con la más completa comprensión.



Sin palabras



FRANCIA.—El problema vital de Francia en estos momentos es el de su Protectorado en Marruecos. Este quiere su independencia total, antes de entrar en conversaciones. Muchos son los intereses que Francia tiene en Africa. Muy difícil la solución.

Pues parece que eso no tiene ninguna importancia. Las dos primeras cuestiones que presentan los socialistas y comunistas a la nueva Cámara de Diputados se refiere a la anulación total de la mediana libertad de enseñanza que gozaba Francia.

Y el 8 de febrero el Secretariado permanente del Episcopado Francés da cuenta de los acuerdos de la reunión del 18 de enero.

En el momento en que el porvenir del país exige la unión de todos, una doble iniciativa parlamentaria viene a decepcionar a un gran número de franceses...

El Episcopado francés no puede consentir en un antagonismo entre el bien común y la defensa de las libertades fundamentales. Ha dado hasta ahora, con sus palabras y con sus actos, más que suficientes pruebas de su colaboración a la paz religiosa y escolar. En las graves circunstancias que atraviesa Francia, sigue con la mayor atención el desarrollo de la campaña emprendida por ciertos grupos contra la escuela libre y contra la Iglesia.

Esta campaña amenaza dividir profundamente a los franceses. Los Obispos confían en los padres y maestros cristianos tan preocupados por la fe de sus pequeños, y piden a todos los católicos una firme disciplina necesaria para el mantenimiento de la libertad.

CHINA.—Ya en septiembre pasado el joven Obispo de Shanghai Mons. Kiong fué arrestado y reducido a prisión para someterle luego a un juicio público, después de haber proclamado por radio y prensa sus crímenes, que consistían, en resumen, en no haber querido someterse al comunismo.

El juicio se verificó en la plaza de Zi-ka-wei. Lo presenciaron más de cuatro mil jóvenes. Pero cuando hubo subido al estrado el joven Obispo y saludó a los presentes con un «Viva Cristo Rey», nada pudieron sus acusadores. Y volvieron a encarcelarlo, porque todos los asistentes como un sólo hombre, en contra de lo que esperaban las autoridades comunistas, se sumaron al Obispo. Posteriormente en el mes de enero pasado ha tenido lugar otro juicio, pero no con asistencia de público, por miedo a repetirse el caso anterior. En éste depusieron cinco seminaristas y tres religiosos contra él. Según el Sunday Examiner cuatro religiosos han sido arrestados por haberse negado a deponer contra el Obispo. Ahora el periódico de los comunistas anuncia de nuevo «una comisión nombrada al efecto, estudia el caso de la banda contrarrevolucionaria de Kiong para preparar un juicio público».

ISRAEL.—La Iglesia Católica está pasando momentos muy difíciles en el nuevo Estado de Israel. Cada día la campaña se recrudece. Nuevamente han sido reanudados los ataques con motivo de la entrada en el Carmelo de Nazaret de una joven francesa judía, convertida recientemente.

Todas las apariencias de libertad que creen ver los visitantes de la Tierra Santa no son más que hábiles manejos del Estado que mantiene una rigurosa censura.